

COMEDIA FAMOSA.

SER FINO,
Y NO PARECERLO.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Eumene, Sacerdotisa de Diana.**Silene, Ninfa de Amos.**Ciresta, Sacerdotisa de Amor.**El Amor Dios.**Diana, Diosfa.**La Noche.**Azis.**Venus.**Ninfas.**Polemon, Barba, Rey de**Fenicia.**Nicanoro, Barba, Rey de**Acaya.**Oronte, General de Acaya.**Cloante, General de Fenicia.**Cambyfes, Capitan.**Tiréo, Gracioso.**Leandro.**Galatèa.**Damas.**Adonis.*

JORNADA PRIMERA.

Use la mutacion de selva, y en el foro una fachada de Templo sumptuoso, y salen Polemon, y Silene Damas, Cambyfes, y Soldados.

Musica. EL día que de Amor al Templo se confagra

la fugitiva Ninfa de la casta Diana, burle en Fenicia coleras de Acaya.

Polem. Ya, hermosísima Silene, que libre de la amenaza de Nicanoro, à las siempre célebres divinas aras de Amor, llegas à ser una plausible Ninfa, de quantas hacen estàr con rezelo de su perfeccion la estatua: en hora felice logres ser admitida à la sacra

union fuya, donde veas decentemente trocadas à licencias amorosas austeridades ingratas.

El, y Musica. El día que de Amor al Templo se confagra la fugitiva Ninfa de la casta Diana. Y pues en fè de que una vez empenè mi palabra, te he defendido de aquel irritado ceño, à causa (no tanto de ir contra el gusto de su empeño, y tu desgracia) quanto porque amantes culpas, en Reyno en que se idolatra la Deidad de Amor, aun antes que se conocen, se amparan: vive segura en el Règio

Ser Fino, y no parecerlo:

domicilio de su Alcazar;
que quien resistió una vez
las repetidas instancias
de su Rey, hará tambien
hacer lo mismo à sus Armas;
porque abrigandote à sombra
de mi Corona, y sus alas
el siempre infelice injusto
destino que te amenaza: (Acaya.

El, y Music. Burle en Fenicia coleras de
Silene. Generoso Polemon,

en quien solo no es templada
complexion la venerable
ancianidad de las canas,
pues en prueba de que el pecho
no admite aliento sin llama,
à porfias del incendio
se salió huyendo la escarcha;
bien dices, que una, y mil veces
feliz entre en la sagrada

clausura de Amor, pues una,
y mil veces lo es quien gana
esta proteccion, al corto
precio de aquella amenaza;
y pues hasta aqui has querido
honrarme, y à las bronceadas
puertas de su Templo llegan
à un tiempo desco, y planta,
à èl llamemos: ay, Cloante, *ap.*
quien creerà que siente el alma,
viviendo distante, el gozo
de quedar assegurada!

Y quien creerà, que faltasses
oy de mi lado! mas ansias,
quien no lo creerà, si pienfa
(y no sin razon) quien ama,
que se entibia la violencia
al ayre de la distancia.

Polem. Bien dices; à sus piadosas
veneradas puertas llama,
Cambyfes.

Cambyf. Ya con tu orden
rompo à sus hojas doradas
el silencio: ojalà fueses, *ap.*
divina Cloresta amada,
tù quien à su umbral salieses!

Silene. Pueblen vuestras voces blandas
la esfera al ayre, diciendo

nuestra acorde consonancia:

*Llega Cambyfes à la puerta del Templo
mientras llaman.*

Cant. Ha del dorico, ha del inelyto
Templo de aquel Dios, que à tantas
cèlebres amantes victimas
premia abrafando.

Dentro Music. Quien llama?

Cantan Damas. Abrid, porque si oy,
en su placida estancia
maximas de Amor la cierran,
maximas de Amor la abran.

Dentro Musica. Ya al musico acento
franquean la entrada
en mobiles goznes
dociles visagras;
que es justo que oy.
si en su placida esta
maximas de Amor la cierran,
maximas de Amor la abran.

*Abrese la puerta del Templo, que se
verà en perspectiva la estatua de Amor,
y van cruzando, y saliendo Ninf.
siendo la primera Cloresta.*

Clarest. Quando (à quien del sobe
abrigo fuyo se ampara)
cerrò ni puertas, ni oidos
su Deidad, pues nunca ayrada
tanto se mostrò, aun con quien
la ofende, que no dexara
resquicio abierto al impulso
de la huella, y la palabra?
Y así, para que admitida
Ninfa, al numero te añadas
de las que firven à un tiempo
religiosamente vanas,
si de sombra à sus ofrendas,
de sequito à sus aljavas,
entra conmigo, y no dude
tu beldad, al mirar francas
sus puertas, quanto apacible
premiarà tus esperanzas.

Ella, y Music. El día que de Amor,

Silene. Divina Sacerdotisa,
ya te figo, sin que haga
consequencia mi temor
para mi desconfianza;
pues nunca pudiera haverla

el día que el Coro canta:

Ella, y Music. Y al musico acento, &c.

Polem. Pues para que no desayre
à la dicha la tardanza,
venid.

Cambyf. Bien adivinaste, *ap.*
corazon.

Silene. Feliz quien para
el reparo venturoso
de aquella primer borrasca,
halla propicia la misma
indignacion que là causa;
pues por mi dixo confusa
essa acorde consonancia:

Todos, y Music. Que es justo, que oy, &c.
Suena un clarin.

Polem. Tened, que oprimido el ayre
en las còncavas entrañas
del metal, para abortarse
sonorosamente brama:
què es esto?

Salé Cloante. Yo lo dirè,
Señor, despues que à tus plantas
la fuga de mi cansancio
me vaya trayendo el habla:

Ay, Silene mia, quanto *ap.*
violenta en tu ausencia estaba
la seguridad traydora
de mi dolor!

Polem. Pues descansas
en mis brazos, presto puedes,
Cloante, informarme.

Clorest. Si andas *ap.*
tan cobarde, corazon,
que apenas vuelvo la cara
à Cambyfes, para què
es la inquietud de tus alas?

Cloante. Esse clarin, marcial ave
de quien fue nido la fragua
de Oronte, gran General
del Exercito de Acaya
es, que Embaxador pretende
verte, à cuyo fin aguarda
(delante de un esquadron,
que traxo en su retaguardia)
tu licencia.

Polem. Aùn Nicanoro *ap.*
porfia en su antigua vana

pretension? decid que llegue,
que en las maximas contrarias
una victoria malogra
el instante que se tarda:

Y vosotras (mientras yo
le doy plastica) à la estancia
del Templo entrad, publicando,
porque no alegue ignorancia,
sus nuevas leyes.

Clorest. Así, *ap.*
señor, se hará, dando en varias
voces noticia de que
triumfos del Amor se aplaudan.

*Entrafe dexando abierta la puerta
del Templo.*

Music. El dia que de Amor, &c.

Cloant. Si aùn serà contra Silene *ap.*
este acafo?

Cambyf. Si aora acabas, *ap.*
vista, de beber el dulce
tòsigo de lo que amas,
còmo à mayor fuerza buelve
la sed? pero què ignorancia!
quien ha faciado hasta aora
la hidropica sed del alma?

Cloante. Ay dulce rigor!

Cambyf. Ay fiera lisonja!

Salen Orante con vengala, y botas, y Tirèo.

Oronte. Dame tus plantas.

Tirèo. A mi no, que aunque criado
à latere soy, no hablan
con los picaros los Reyes,
fino quando tienen gana.

Polem. Alza, Embaxador, del fuelo;
y pues es justo que hagas
notoria la pretension
que traès, à què esperas? habla.

Oronte. Si harè, pues tambien es fuerza
pública hacer la demanda
de mi Rey; dexame libre *ap.*
el discurso, Eumene ingrata,
siquiera un rato, que luego
le cobraràs de mis ansias.
Silene (una hermosa Ninfa
de Diana, à quien Acaya
por tutelar Diosa suya
religiosamente aclama)
por no sè què amante excessivo

de Amor, en que fue imputada,
 huyò del Templo, violando,
 con dos delitos, la casta
 veneracion de sus claustros;
 pues ligeramente amada,
 complice dos veces, una
 los rompe, otra los profana.
 Irritado del delito
 el Rey, y mas irritada
 Diana, (quanto vâ en una
 tan desmedida balanza,
 de una colera divina,
 à una indignacion humana!)
 intentaron su castigo,
 pero en vano, pues cerrada
 la fenda à encontrarla, no hubo
 esperanza de encontrarla
 mas que aquella, de que Amor
 mal se oculta, pues se abraza
 por la jactancia del riesgo
 el riesgo de la jactancia.
 Frustròse aun este pequeño
 recurso, pues à no larga
 distancia del tiempo, hubo
 noticia de que quedaba
 en Corinto, Corte tuya,
 no solamente fiada,
 en que à heroe, de quien se vale
 dama afligida, le halla
 siempre prompto la debida
 seguridad de la Dama;
 quanto porque como Amor
 es la auxiliar soberana
 Deidad de Fenicia, era
 lo natural, que amparàra
 la causa del Reo (Juez,
 que era complice en la causa.)
 Hasta aqui sabes, pues sabes
 las repetidas instancias
 de Nicanoro, à fin solo
 de que (pues sacras venganzas
 no perjudican los fueros
 privados de los Monarcas)
 se la entregasses, logrando
 desenojar à Diana,
 ofendida Diosa suya;
 quando viesse, que en sus aras
 amante victima, era

à un tiempo pavesa, y brasa.
 En vano fue este segundo
 designio tambien, pues nada
 se logrò del, que no fuesse
 la no admitida, la vana
 disculpa, de que (una vez,
 que ella se entregue à la sacra
 privada jurisdiccion
 de tu dominio) la valga.
 Si hiciste bien, no pretendo
 arguir, así porque hasta
 aquí, solamente toca
 à la voz de mi embaxada,
 como porque si fue justo,
 (ò Polemon!) el negarla,
 no tengo hecha la razon
 à defender la ignorancia:
 y si injusto, no he de hacerme
 tal desayre, que sin causa
 contra una muger, me ponga
 de parte de su desgracia;
 y así, torciendo el discurso,
 lo que decirte me manda
 mi Rey, es, que comprobado,
 que quien de la venerada
 clausura robò à Silene,
 fue un Fenicio, à quien su fama
 llama Cloante, y que este
 al abrigo de su Patria,
 la traydora Ninfa traxo
 intruso Paris de Acaya;
 debe creer, no ser casual
 la culpa, sino pensada,
 así por ser en ofensa
 de Diana, quanto porque haga
 del tanto aprecio, que casi
 con èl la Corona partas
 de Fenicia: con que atento
 à tu engaño, y à su instancia,
 te hace notorio, que mientras
 la faci! Ninfa robada,
 y el traydor mentido huesped
 no entregues, veràs sus armas
 infectar el descuidado
 distrito de sus Comarcas.
 A cuyo fin, esperando
 tu respuesta està en la raya,
 que ambos terminos divide,

con numerosas Esquadras,
tanto, que al menor aviso
de las trompas, y las caxas,
armada nube de acero
venga, granizando sañas
sus flecheros; siendo truenos,
al despedirlas, la vasta
resistencia de las cuerdas,
los roncossivos, de quantas
volantes viboras cria
à lluvia de sus aljabas;
si no es que compadecido
de tu Reyno:--

Polem. Basta, basta,
que ya es en mi la paciencia;
aun mas que en ti la arrogancia;
què cosa es presumir, que
de mi Cetro, y de mi espada
pueda alcanzar el rigor,
lo que la razon no alcanza?
por quantas Deidades:-- pero
para què mi ira se cansa,
si puedo con las acciones
enmudecer las palabras?
Conmigo ven, que en el Templo
te darè, mejor pensada,
la respuesta.

Oronte. Ya te figo,
que à Oronte no le acobardà
nada, que amante delito
no sea (quien creerà, que haga *ap.*
fuerza contra Amor, quien mas
de lo que le injuria, le ama!)

Tirèo. A Tirèo sì, que tiene
un valor de à texa vana,
por donde à qualquier nublado
entran goteras de mandria.

*Por la misma puerta entran todos, menos
Cambyfes.*

Cloant. En què pararán, fortuna,
aquel favor, y esta saña?

Camb. Ya al Templo entraron, y ya
de las dulces consonancias
arguyo empezar las Ninfas
las ceremonias usadas,
el dia que Ninfa nueva
se añade al Coro; y pues anda
la voz de aquella harmonia

avifando mi tardanza,
entre, no tanto à la noble
celebridad de su Alcazar,
quanto à saber de Clorèsta
divina, en què estado se halla
aquella tenaz rendida
obstinacion de mis ansias.

*Mudase el Teatro en Templo por adentro;
y por un lado salen Clorèsta, y Ninfas
trayendo una Guirnalda en una fuente; por
el lado contrario Silene, Polemon, Cloante,
Oronte, y Tirèo, Damas, y Soldados,
trayendo uno una fuente con
un bastòn.*

Musíc. La profuga altiva estrangera beldad
en hora dichosa entre al Templo de Amor,
al ver quan feliz sabe ser el delito,
de quien la disculpa, y la culpa es un Dios.

Clorèst. Ya que intimadas las leyes
(generoso Polemon)
estàn, la verde Guirnalda
de mirtos, cuyo verdor
florida seña es de que
à nuestra votiva union
queda admítida, Silene
la ciñe, que es justo que oy
autorice todo un Rey
las ceremonias de un Dios.

Polem. Si harè; y no solo à sus sienes
darè el enredado honor,
fino à otro brazo tambien
el premio deste bastòn:
con solo esta accion, Oronte,
te respondo.

Oront. Atento estov;
si Eumene puede dexarme *ap.*
para otra cosa atencion.

Tirèo. Si mi amo se enfada, el Templo
echa por un corredor.

Polem. Admite, dichosa Ninfa,
el circulo, en cuya union
fertil, cada mirto es
influencia, mas que flor.

*Pone à Silene la Guirnalda, y dà à Cloante
el bastòn.*

Y tù tambien, noble Joven,
de parte de mi valor,
de General de mis Armas

la insignia toma, pues con
faber, que de ti la fio,
sè ya que foy vencedor.

Silen. Si ferà, pues à las plantas
de la Deidad, mi fervor
harà, que en tu ayuda sea
otro exercito mi voz.

Cloant. Si ferà, que en este brazo,
armado de su furor,
à espaldas de tu esperanza
và mi desesperacion.

Oront. No ferà, que no à vosotros
pertenece, sino ai Dios
Numen de la Guerra, dar
sentencia en contra, ò favor;
y pues à lo que he venido
al Templo de Amor, es por
la respuesta de mi Rey,
declaramè, Polemon,
la que he de darle.

Polem. No pide
de Nicanoro el furor
à Silene? *Oront.* Si.

Polem. Pues esta es Silene.

Oront. Muerto estoy.

Polem. No dice, que fue el offado,
el tyrano robador
de su hermosura, Cloante?

Oront. Tambien.

Polem. Pues este, à quien diò
el bastòn mi mano, es
Cloante; con que si dos
vidas me pide, y entrambas
vès, que se dedican oy
à la palestra de Marte,
y à las escuelas de Amor,
bien claro està, que no solo
ninguna dellas le doy,
fino que ambas las empleo
tan en su contra, que son
en el Templo, y la campaña,
con el ruego, y el rigor,
uno arbitro de la guerra,
y otra de la Religion;
y así dile:-

Cloant. Eflo (ya que
me honras con tan alto honor,
señor) me toca à mi: dile,

que empiece hacer la invasion
quanto mas sangrienta puede
aconsejarle el furor;

que yo, (perdone tu sacra
noble presencia) que yo
fabrè escarmentarle tanto,
que acobardado al horror
de mis Huestes, para huir
su agravio, y mi indignacion;
faber donde està la planta,
aun no le dexe el temor.

Y sin que suene à que puedo
yo darle satisfaccion,
dile, que si yo à Silene,
Deidad à quien adorò,
sin la sombra del delito
la luz de la inclinacion,
robè del austero Templo
de Diana: no fue por
ajar su deidad, que no es
tan barbara mi passion,
que permita aconsejarle
la voluntad del error;
y dile en fin:-

Oront. No prosigas,
que si à un defayre me doy
por desentido, à muchos
no podrè; y así, pues no
es la ira entre mugeres
mas que gala, y no valor,
guardalas, Cloante, para
en la primera ocasion
que nos veamos, y por si ay
alguna, cuya razon,
de parte de Amor, milite,
no ira sin competidor;
(en caso de ir) pues Eumene,
à quien Diana eligiò
por su gran Sacerdotisa,
à ser de tan alta accion
testigo immobil, tambien
marcha, trocando feròz,
al gravado yelmo el velo,
el freno errado al harpòn.
Y pues ya llevo respuesta
de que creo, Polemon,
que te has de arrepentir presto,
espera, que apenas oy

fabrà quexarse el clarin
de que hieran al tambor,
quando en abanzadas tropas
talando irà la region
de Fenicia, la venganza
de Eumene, y de Nicanor;
siendo el primer edificio
(que à ser tragico padron
dexe la ira de Diana)
el gran Templo del Amor.

Cloante. Allà, Oronte, nos verèmos.

Oronte. Eres amante, y no son
las flaquezas del contrario
trofeos del vencedor.

Cloante. Te engañas, que si en el alma
vive; quien, por mas feròz,
resistirà con dos vidas
la fuerza del corazon?

Oronte. Presto se decidirà
en campaña esta question;
y aora, pues, vuelvo al armado
resguardo de mi Comboy:
con Amor quedad, que aunque èl
es vuestro titular Dios,
ya he vencido la mitad,
pues os dexo con Amor. *vase.*

Tirèo. Y aun yo, que no digo nada,
he de hacer mas.

Polem. Quien sois vos?

Tirèo. Soy pòtagier de Diana,
en cuyo oficio no doy
mas, que lantejas.

Polem. Por què?

Tirèo. Porque como allà es rigor
todo, y ellas abinició
son melancolicas, no
permite la austeridad
la alegria del arròz.

Soldado 1. Idos, pues.

Tirèo. Irànsè luego
que me haga el Rey un favor.

Pol. m. Qual?

Tirèo. Saber, que aunque parezco
camarada, soy bufon. *vase.*

Polem. No nos importa, Cloante,
nada menos que el honor
esta empresa; y asì, mientras
para esta jornada voy

à prevenirme, haz, Cambyfes,
publicar un vando por
todo mi Reyno, en que ofrezco,
à quien en esta ocasion
la mayor empresa hiciere,
el premio, el lauro, el favor
que èl pida, sin que en èl aya
diferencia, ni excepcion;
y vosotras prevenid
el sacrificio à que yo
he de asistir.

Silen. No tan solo
te suplicamos, señor,
que en èl te halles, sino que,
pues Ninfas de Diana son
las que en nuestra ofensa vienen;
por ser tambien Ninfas, nos
permitas que à la campaña
vamos contigo. *Polem.* Eso no,
que no ha de tener Acaya
la vanidad de que diò
tanto rezelo à Fenicia,
à Corintio tanto horror,
que hizo contra la esquivèz
militar la perfeccion.

Clorest. Pues no porque essa fortuna
nos niegues, dexarè yo
de tener el Templo en arma,
asì porque el riesgo, que oy
ha de correr, por estàr
fuera de la Poblacion,
como porque en los distritos
de tu Reyno, no aya accion,
que ira no denote.

Polem. Ya,

Cloante, sabes, que à quien diò
de General de Fenicia
la fuerte el sacro bastòn,
diò la gran prerrogativa
tambien (sin exceptuacion)
de dar vida à un reo.

Cloante. Còmo?
pude ignorarlo, señor?
si essa ley, y la de que
en su gran jurisdiccion
morir pueda uno por otro,
son municipal blason
de Corintio.

Silen.

Silene. Quien pudiera
quedarle (en la confusion)
atràs, por ver si à Cloante
lograba hablar!

Polem. Pues por oy
los ceremoniales ritos
se fenecieron, al son
de los musicos acentos
se cierre el Templo, à quien yo,
calzada la espuela, intento
volar à la immolacion
de las reses.

Tocan à vando, y sale Cambyfes.

Camb. Si pretendes,
señor, llegar à ocasion
de escuchar el vando, el passo
acelera. *Polem.* Vamos.

Cloant. No
es menester, pues ya veo,
que cortando la region
del ayre la Deidad nuestra,
dice, atencion.

*Atraviesa el Amor sobre una nube florida,
llevando en la mano una trompeta, de cu-
ya boca salen unos rayos de gasa, que que-
dan tendidos como va passando la tra-
moya, hasta que al ocultarse se
encogen de rapido.*

Canta Amor. Atencion, atencion,
que en el còncavo bronce parlero
de trompa velòz,
lenguas, alas, y oidos publican,
que para intimar del edicto el pregon,
se mueva la pluma, se escuche el acen-
se forme la voz: (to,
atencion, atencion.

Albricias, mortales,
que en la liberal Monarquìa de Amor
correr puede à el premio
sin freno el dèseo, sin ley la ambicion:
atencion.

Del mayor trofeo
ofrece su diestra al feliz Campeon,
que abulte en la dicha
conceptos que pinte en la imaginacion:
atencion.

Si de la hermosura
aspira al decente amoroso favor,
verà en sus influxos,
que no ay alvedrio capaz de eleccion:
atencion.

Si en lides marciales
procura mirarse aplaudido el valor,
verà que le adornan
florido laurèl, tachonado bastòn:
atencion:

Quien busque riquezas
baxando à mas vil interès el ardor,
tendrà quanto cuaja
en ampos la Luna, en topacios el Sol:
atencion.

En fin, no havrà idèa,
en cuyo sutil avariento primor
el alma se quexe
de que hubo discurso sin ser possessiòn:
atencion,
que en el còncavo bronce, &c. *Ocultase.*

Cloant. Ya publicado el edicto,
à què aguardas?

Polem. A que al son
de aquel parche mis Esquadras
falgas à unir.

Cloante. Si es tu sol,
divina Silene mia,
quien me ilumina, no con
tu silencio inhabilites
la mitad del resplandor.

Silene. Si entiendes la cifra à el alma,
què falta te hace la voz?

Polem. Vamos, pues.

Camb. Pues el respeto
embarga acento, y accion,
mañana en el sacrificio
nos verèmos. *Cloest.* Ciego error,
ù dexame el alvedrio,
ù quitame la razon.

Musica. La profuga ativa, &c. *vanse.*

*Correse la mutacion de Bosque, y tocando
à marchar salen Nicanoro, Eumene, y
Ninfas, y Soldados, todos
de campaña.*

Nican. Ya, soberana Eumene,
à quien Diana encomendada tiene

la venganza de aquella,
 quanto beldad traydora, Ninfa bella;
 miras quan sobre mi tomo su empeño,
 pues ya pisando el escabroso ceño
 de quantos montes son ultima raya
 de la feliz jurisdiccion de Acaya,
 en tierra de Fenicia,
 aquartelado horror de la Milicia,
 quedan mis Huestes.

Eumen. Como, generoso
 sabio Marte, Mercurio valeroso,
 pude dudar, el dia que te niega
 Amor la fugitiva Ninfa ciega,
 de ser havian tus dobladas haces,
 armado rompimiento de las paces,
 que mantuvo el honor de ambas Coronas?
 Ni como (ya que mi valor pregonas)
 dudar el mundo pudo,
 que acero ardiente, que abrazado escudo,
 sin que el decoro à la fiereza riña,
 diestra maneje, y despechada ciña?
 Qué havia de decir (señor) la fama,
 si solo atenta à credits de Dama,
 en accion de Diana no tuvieran
 parte sus Ninfas? y pues solo esperan
 el orden, para hacer que en corto plazo
 el incendio del pecho passe à el brazo,
 emprehende, rige, y manda.

Nican. Solo aguardo
 que llegue Oronte, cuyo vuelo, tardo
 parece à mi deseo. *Sale Tirèo.*

Tirèo. Gracias al Dios Jain, señor Tirèo,
 que libre de pedantes postillones
 te hallas en posesion de tus calzones.
Sold. Ved que està el Rey aqui, Soldado.

Tirèo. Aun esto
 es lo que busco yo, befo, y rebefo *Llega.*
 el xordoban, de cuyas pieles rotas
 se cortò el guarda polvo de las botas.

Nican. Quien fois?
Tirèo. Yo soy criado (con licencia)
 de Oronte, y por llegar à tu presençia
 antes que el, apretè los azicates
 tanto al trotòn, remate de remates,
 que traygo dolorida, entre otras cosas,
 la gran jurisdiccion de las ventofas.

Nican. Adonde queda Oronte?

Tirèo. Al primer passo le dexè del monte,

por llegar à decirte solamente,
 que Silene la Ninfa, delincuente
 ya lo es de Amor; que el picaro Cloante,
 falfre de su beldad; pues roba amante,
 General de sus Armas elegido,
 mas abrazado que un recién venido,
 queda poniendo para la batalla
 en orden sus Esquadras.

Nican. Calla, calla,
 que no menos la saña me provoca
 à vista de mi ofensa; al arma toca,
 que aunque esperar à Oronte era debido;
 no se dà mi valor à esse partido,
 pues saberlo de ti basta à mi ira;
 y así, Eumene, à quien belica conspira
 mi rigor, pues ya sabes que es usada
 ceremonia en Acaya, antes que nada
 de la faccion se emprenda, que de Marte
 una flecha dispare àcia la parte
 que la guerra publica,
 el fresno errado al duro nervio aplica,
 y el disparado harpòn vuela ligero.

Eumen. Ya te obedezco: contra ti primero
 esgrimo esta cruel vibora de oro,
 apostata belleza de mi corò;

Mirando adentro cala una flecha.
 y despues contra ti, en tantos rezelos,
 infiel Fenicia ingrata. *Dispara.*

Dentro Croant. Favor, Cielos!

Nican. Qué gemido, àcia donde
 se encaminò la flecha, nos responde?

Eum. Muerta he quedado al escuchar que dice
 à media voz el eco:

Dentro Oront. Ay infelice!

Nican. Quien ferà el que en el monte
 la vida espira en el acento?

Dentro. Oronte,
 herido de una flecha se lamenta.

Tirèo. Ya de unos, y otros el cariño intenta
 conducirle en los brazos.

Nican. Dura suerte!
 ya el primer passo me costò una muerte.

*Sacan unos Soldados à Oront: con una flecha
 en el pecho.*

Oront. Pues morir es forzoso al golpe ayrado
 deste rayo flechado,
 ponedme adonde logre, al vèr su ira,
 pensar que muero, de que Eumene mira.

Nican. Infeliz joven , si en tan duro estrago
puede consuelo haver , haver alhago,
sealo vèr , que tiene
tan divino homicida como Eumene.

Oronte. Bien , señor , colegia
el suave enojo de la pena mia,
ser fuyo el golpe ; mas pues es preciso
aproveche el aliento en el aviso,
Polemon desestima tu amenaza,
pues hace::-

Nican. No prosigas , que embaraza
tu voz à mis enojos:
retíradle à mi Tienda , no à mis ojos
tan fiel vassallo espíre.

Oront. Què importará (ay de mí!) q̄ me retire,
si el golpe vâ de mi tyrana gloria, *Retíranle.*
mas vivo que en el pecho , en la memoria?

Eumen. Què me dices acaso,
en la herida de Oronte? mas no caso
haga mi enojo de una contingencia. (cia,

Tir. Vè aqui por lo q̄ es bueno, en mi concien-
amar Ninfas , que con desembarazo,
en lugar de un favor , dâ un flechazo.

Nican. Pues es preciso, que las Ninfas tengan
decente habitacion , adonde vengân
à hacer los sacrificios à Diana,
esse Alcazar tomemos , que en la ufana
primavera , que borda el Orizonte,
lunar de piedra le presume el monte.

Eumen. Ya assaltado , señor , de estas hileras,
firven de pavellones las Vanderas
al sumptuoso cuerpo de sus muros.

Nican. Ésto si , que asî solo estân seguros
los triunfos de la Diosa : embiste , cierra,
muera el Amor.

Voces. Al arma , guerra , guerra.

Nican. Ea , Eumene , quanto mires
enciende , que en ti no es nuevo,
para duplicar victorias,
ir mirando , y encendiendo.
Yo por esta parte irè
talando quantos amenos
troncos nacieron narcîsos,
para morir mongivelos;
y pues el ocio del brazo
es vileza del aliento,
à què esperas , viendo , Eumene,
que es Nicanoro el primero,

que con la tea en la mano
vâ diciendo:-

Canta Diana. Fuego , fuego.
*Entrafe , y vâ apareciendo Diana en una nicha
encendida, la mas hermosa que se pueda haver,
y ha de traer un kacha encendida en la
mano , y canta.*

Eumene. Ira , ya es tiempo , mas donde
entre el pavoroso estruendo
antorcha hallarè , que luzcan
mas coleras , que reflexos;
quien podrâ darmela?

Canta Diana. Yo.

Eumene. De quien soberano acento
eres ? mas no me lo digas,
que ya la region rompiendo
del ayre , beben los ojos
la noticia del objeto:
Tù , soberana Diana,
tan peregrina del Cielo,
que entre los mortales vistes
de sus humos tus incendios?

Cant. Dian. Sì que el enojo , sì que el despeç
dexa lo soberano por lo sangriento:
fuego , fuego,
que si el campo espera , se abraça el ceño,
con iras el desdèn quema desceos:
fuego , fuego.
Este brillante rayo severo,
sea en tu diestra ruina del tiempo;
que aunque encender pudieran
tus ojos bellos,
son suaves armas
para escarmientos:
Tronco , ni rama libren del riesgo,
duras cortezas , vastagos tiernos;
y porque mas avive su saña el viento,
solo esta vez ardiente respíre el cierzo:
fuego , fuego.

Eumene. Ya , soberana irritada
divina Alfea , obedezco
tus voces , à cuyo informe,
en la colera del pecho
le sobra aquel reverente
sobreescrito del respeto;
y porque nunca tu auxilio
dexe de vocear mi zelo,
tanto como irè quemando,

Diana, irè repitiendo:

Ella, y Diana. Fuego, fuego,
que si el campo espera
se abraza el ceño,
con iras el dèdèn
quema deseos:
fuego, fuego.

*Al mismo tiempo baxa el Amor en una
nube, de que parecerà que llueve hermosa-
mente, sin dexar nunca de atravesar el
Tablado Ninfas, y Soldados con
teas encendidas.*

Canta Amor. Agua, agua,
que si el agua es llanto, fuego la faña,
con una accion Amor llora, y apaga;
porque aya un riesgo,
en que no sea peligro,
sino remedio.

Dent. Sold. 1. Aunque su invasion nos coxa
descuidados, nuestro esfuerzo
embarace, que sus Tropas
rompan nuestra linea.

Voces. A ellos.

*Aqui salen los mas Soldados que puedan
retirandose de Nicanor, Eumene, y Nin-
fas, y dandose batalla se entran por
varias partes.*

Nican. Soldados, oy es el dia
de hacer nuestro nombre eterno.

Ninfas. Acaya viva, repitan
las voces. *Sold. 1.* Nuestros acentos
digan, que Fenicia viva.

Amor. Agua, agua. *Diana.* Fuego, fuego.
*Buelven à atravesar el Tablado con las
espadas en las manos.*

Sold. 1. Pues el impensado acafo
con que nos socorre el Cielo,
el incendio vence, en guarda
del Alcazar nos quedemos
hasta morir. *Sold. 2.* Tu valor
à todos sirve de exemplo. *vanse.*

Voces. Arma, arma, guerra, guerra.

Dian. O què en vano, rapaz ciego,
vencer mi arrogancia juzgas!

Amor. Mas en vano tu despego
defayrar mi aljava intenta.

Diana. Effen lo dirà el efecto.

Tirèo. A ellos, que huyen.

Vnos. A la Selva,

à la Quinta. *Otros.* Al Monte, al Templo.

Diana. Fuego, fuego. *Amor.* Candida nube,
rompe tu seno,

y entre cristales

llueve consuelos:

que aunque de ardor amante

seas asiento,

en Amor no se implican

ardor, y yelo:

quanto encendido

mira el desprecio,

en dulces lluvias

riegue el afecto,

porque conozca el mundo que lidian, siendo
un elemento estrago de otro elemento.

Diana. Fuego, fuego,

que si el campo espera, &c.

Amor. Agua, agua,

que si el agua es llanto, &c.

Nican. Què impensada nube es esta,

*Atraviesan el Tablado dos Soldados, reti-
randose, y detrás Nicanor, Eumene,*

Ninfas, y Tirèo.

que entre arreboles serenos

aquella nube despide

como alhago, y como riesgo?

Eumene. Quanto prenden mis ardores,
apagan sus lucimientos.

Nican. Porque no passe este acafo

à afligir como misterio,

quede la invasion suspenfa

por oy. *Eumen.* Mas sea diciendo

como me lo està dictando

alto espiritu supremo.

Voces. Guerra, arma; arma, à la Selva,

à la Quinta, al Bosque, al Templo:

fuego, fuego, &c.

porque aya un riesgo,

en que no sea peligro, sino remedio.

JORNADA SEGUNDA.

*Declarase la mutacion del Templo como al
principio, y en el aya un sacrificio, y salen por*

*un lado Cloresta, y Silene, y Ninfas con guir-
naldas; y por el otro lado Polemon, Cam-
byfes, Cloante, y Soldados.*

Musc. Aunque para que de Marte

se halle vencedor Cupido,
 sobra à la seguridad
 el ruego del sacrificio.
 Venid, venid, Fenicios,
 q̄ no siempre los humos de la ofrenda
 han de ser interès, y no cariño:
 venid, venid, Fenicios.

Polem. Mal pagará à el auxiliar

sacro continuado auspicio
 de tu deidad, la tutela
 en que igualmente has tenido
 el zelo de Polemon,
 y las armas de Corinto:

O Amor! si en esta jornada
 quisiera el impulso mio,
 antes que en tu trono el labio,
 poner el pie en el estrivo;

y pues postrado ante tu
 soberana estatua, fio
 el triunfo de vencedor
 en la dicha de rendido:

por mas que en ofensa tuya
 aya su odio vengativo
 tomado (muerto Echion)

el Palacio, que havia sido,

si dórico Templo tuyo,

celebrado Alcazar mio:

admite como hasta aqui

grato esta ofrenda, (no al viso

tanto de que en esta empresa

me ayudes, que esso es debido

en el ya executado

socorro de tus auxilios)

quanto al viso de que vea

Acaya, que quando hizo

pública la ostentacion

de sus ayrados motivos,

en júbilos gasta Amor

el tiempo de sus gemidos,

pues ni ella, ni el mundo puede

dudar, que por ella dixo:

Music. Aunque para que de Marte, &c.

Silen. Pues en el Templo de Amor

es immemorial estilo,

que à los sacrificios suyos

antecedan los festivos

musicos coros, rigiendo

en decentes regocijos

Soldados, y Ninfas blancas
 antorchas, cuyo encendido
 temblor, aun mas que reflexos,
 vaya latiendo alvedrios:

danos licencia de que
 prevengamos el activo
 ardor de sus luces. *Polem.* No

solamente lo permito,
 sino que por obsequiar
 mas su culto, determino,

que (despues que en varios lazos,
 dibuxando el Templo à gyros,
 solo esta vez lo mudable

sea primor de lo fino)
 la víctima encienda quien
 en el mesmo regocijo

mas favorecido se halle.

Cloant. Por lo menos ya consigo,

sin incurrir en lo vano,

jastrar lo favorecido:

por tu cuenta và mi dicha,

Silene. *Silen.* Ay Cloante mio!

quien duda ser tû quien prenda

dos veces el sacrificio,

ò al ayre de mis favores,

ò al fuego de tus suspiros.

Clorest. Ya todas, con el solemne

aparato prevenido,

tu orden esperamos.

Polem. Pueblen

los acostumbrados hymnos

el espacio al viento.

Los 4. Alerta,

amante cuidado mio.

Sentado Polemon empiezan los lazos

con hachas encendidas, y seis Ninfas,

y seis Galanes.

Music. Ardán almas, y luces

à un tiempo mismo, *Cortestas.*

sea el tacto pavesa

de los sentidos:

ay amado dolor! ay dulce hechizo!

çomo pareces dicha, si eres peligro?

Cloant. Fortuna, si me darás

lugar de que mi cariño

passé desde influxo à dicha?

Sin dexar de danzar se le apaga à

Cambyses el hacha.

Camb.

Camb. Al ayre, que intempestivo
se formò en mi movimiento,
ò nació de mi gemido,
la antorcha apaguè, y Cloresta,
haciendo error el aviso,
atràs se queda; ea; Amor,
abrafadamente frio,
si remisso, por què amante?
si amante, por què remisso?
Bella Ninfa, si en la sacra
esfera de los desvios
permite tu indignacion
regirse de mi destino,
buelve à esta apagada llama
los ojos, que así consigo,
con decir que la has mirado,
decir que la has encendido.

Clorest. Mal estaba con la vida
de esta antorcha, quien os dixo,
que en mi vida prender pudo
lo abrafado de lo tibio;
mas porque no se malogre
tanta lisonja, permito,
que vivan estas tinieblas
à vanidad de estos visos;
encendedla, pues.

Encienda su antorcha en la de Cloresta.

Cambyf. Ya ofrenda,
pues ay favor, ay ministro,
que tus llamas prenda; pero
quando en Amor no se ha visto,
que sepa fer lo dichofo
orientè de lo atrevido?

Clorest. No me lo riñas, decoro;
y aora en los lazos texidos,
bultos à unir, no parezca
lo que fue acafo, designio.

Musíc. Si la víctima espera
morir, no ha sido
antes de lo abrafado,
que de lo fino:
Ay amado dolor, &c.

Caese la antorcha, y toma la de Cloante.

Silen. La antorcha perdi.

Cloant. Aqui tienes,
hermosísimo prodigio,
quien de la fuya fiado,
en que si fuere delito,

disculparà lo que ofendo
la obligacion con que sirvo:
tomala. *Silen.* Si harè, advirtiendò,
mi bien, que no desconfio
de que en el pecho te falte
el incendio que te quito.

Cloant. Quando fuera limitado
mi ardor, pasàra à infinito
con esta dicha, pues fuera,
en el favor que consigo,
de la llama de lo amante,
polvora lo agradecido:
ya holocausto ay quien te encienda;
pues quien competir conmigo
podrà, fortuna? *Silen.* Cuidado,
disfrazate en mi descuido.

Musíc. Ya es tiempo de que pueblen
dones rendidos,
reverentes reflexos
de humos votivos:
Ay amado dolor, &c.

Polem. El que (como dixè) se halle
de Amor mas favorecido,
la víctima encienda.

Cambyf. y Cloant. Yo,
pues lo soy, lo harè.

Clorest. Què miro! *Silen.* Què oygo!

Cambyf. Tú, Cloante, intentas
competirme sin motivo
esta accion?

Cloant. Tú eres, Cambyfes,
quien vanamente atrevido
lo intenta? *Camb.* Yo de Cloresta,
pues no la ofendo en decirlo,
el día que atrevimientos
decentes son permitidos,
logrè que participasse,
para verme mas lucido,
al cadaver de mi antorcha
un aliento cristalino;
mira quien con esta dicha
puede hacerme, presumido,
competencia? *Cloant.* Yo soy quien
te venzo, no te compito;
pues de Silene divina
admitiò el Cielo benigno
la mia, porque la fuya,
en luminosos deliquios,

hizo Factòn de cera
vanidad del precipicio.

Cambyf. Quien dixere:--

Cloante. Quien pensare:--

Empuñan las espadas.

Polem. Ya una, y otra vez he dicho,
que la colera no es
buen abogado del juicio.

Silen. Un favor exagerado,
què bien suena à quien le hizo! *ap.*

Clorest. Una fineza en el labio,
es lisonja del oido. *ap.*

Polem. Y así, pues dama es tambien
la fortuna, y yo recibo
en finas demostraciones
favorables vaticinios;
yo encenderè el holocausto.

*Toma el hacha de un Soldado, y se llega à
el Altar: empieza à humar la victima,
y dexan los demás las hachas.*

Cloant. Siendo tù, señor Inviecto,
quien lo haga, quìen puede estàr
quexoso? *Camb.* Quièn ofendido?

Polem. Y advertid, que tan estrecho,
como hasta aqui, queda el fino
lazo de vuestra amistad.

Cloant. Con los brazos revalido
su fuerza. *Cambyf.* En ellos, Cloante,
una, y mil veces afirmo,
que la fortuna podìa
matarnos, no dividirnos.

Polem. Pues ya que con el obsequio
cumpli, y està prevenido
el cavallo: à Dios, divinas
Ninfas de Amor, que vestidos
espero presto mirar
en el Templo de Cupido
los dinteles amorosos
de mil despojos esquivos.

Todas. El te trayga vencedor
de Nicanor. *Polem.* Ven conmigo,
Cambyfes. *Cambyf.* Aun este rato
me has estorvado, destino.

Cloant. Quedarè me atrás, por si
mientras parte el Rey, consigo
hablar à Silene. *Silen.* No
cesse el aplauso festivo,
mientras pueda Polemon

escucharle. *Polem.* Yo, divino
coro, os lo agradezco, pues
la mitad del hado rindo,
el dia que la memoria
vaya diciendo à el oido:

Musíc. Aunque para que de Marte, &c.

Vanse todos, menos Silene, y Cloante.

Cloant. Bella Silene, pues entre
la confusion, y entre el ruido
no serà tan reparable

tu falta, el corto, el preciso
tallado tiempo que te ha
menester un afligido;
oyeme, y no tu zozobra
eche à perder mi delirio.

Silen. Mi dueño, señor, Cloante,
los fueros establecidos
de Amor, estorvan al alma
las licencias del arbitrio;
què procuras? *Cloant.* Pues no ignoras
aquel publicado Edicto,
en quien al que la mayor
hazaña hiciere, ha ofrecido
Polemon el premio, que èl
pida, saber determio
de ti, si acafo la suerte
en su instable curso fixo
me hiciere mas venturoso,
por mirarme mas indigno,
y fuere tu mano el premio
à que aspirarè rendido;
còmo trataràs la amante
intencion de mi designio?
què me dices? *Silen.* Ya respondo,
con no haverte respondido.

Buelve la espalda, y èl la detiene.

Cloant. Luego tu:--

Silen. Despacio, honor. *Cloant.* Fina:--

Silen. Ya el Rey se ha partido.

Cloant. Permítes:--

Silen. Las Ninfas buelven.

Cloant. La intencion:--

Silen. En este sitio

estàr no puedes. *Cloant.* De aqueste
enamorado delirio?

Silen. Cloante, à Dios.

Cloant. No me dexes

dudoso. *Silen.* Mira:--

Cloant.

Cloante. No miro
mas que à tus labios. *Silen.* No hagas
falta à Marte. *Cloant.* Què has querido,
Silene, decir callando?

Silen. Que entre el premio, y el motivo,
antes es hacer la hazaña,
que pedir el beneficio. *vase.*

Cloant. Dices bien; y pues me abres
la puerta à aquel pretendido
empleo de tus favores,
no he de bolver al hechizo
de tus ojos, sin que vuelva
à ser vencedor, vencido.
Teme, Nicanor, mis iras,
pues và contra ti en mi brio
una esperanza, y pelea
con muy ventajosos filos,
quien se arroja deshechado,
por bolver favorecido.

*Tocando à marcha vase, y sale Nicanor,
Eumene, Oronte, y Soldados.*

Nican. Si fueran cortas albricias
el orbe de mi Corona,
(por lo que amo tu persona)
Oronte, de las noticias
de tu mejoría, quales
feràn las de verte aquí
ya convalecido? *Oront.* Afsi
haces amables los males
en mi afecto; pues, señor,
quien pròdigo de su vida,
no compràra aquella herida
à precio de esse favor?
Y mas viniendo de mano
el golpe, que hizo dichoso,
creer que era estàr peligroso,
camino de quedar sano.

Eumen. Còmo en la antigua altivèz
de mi tyrano ardimiento,
difuena este rendimiento
de la voz de mi esquivèz?
Mas procurarè mudar
la platica, por no oir,
que eche menos el vivir
la practica del matar.
Que en fin. Polemon està
à la vista? *Nican.* Y tan cercano
de nuestras Tropas, que en vano

pretende ocultarse ya
de que pisa estos confines,
pues entre marciales pompas
del ayre de nuestras Trompas
se alimentan sus Clarines;
y pues recorrer conviene
los Cuarteles, por si acaso
nos quiere coger el passo,
bien disculparàs, Eumene,
que de ti me ausente el rato
que buelta à mi Campo doy.

Eumen. Tambien de que yo no voy,
contigo lo haràs, pues trato
en continua centinela
quedar à vista del monte.

Nican. No te apartes de ella, Oronte,
que el dia que al riesgo anhela,
es muger, aunque es altiva.

Oront. Lo que yo deseo èl manda,
gracias à el Amor, que anda
la fuerte menos esquivà.

Nican. Presto bolverè. *vase.*

Eumen. Contigo
vaya el favor de la Diosa.

Oront. Què amenaza tan dichosa
es un hermoso enemigo!

Eumen. Sola con Oronte quedo.

Oront. Dicha, si seràs mentira.

Eumen. Yo me voy; ayudame, ira.

Oront. Yo la hablo; dexame, miedo.

Eumen. Esto ha de ser.

Oront. Donde ingratas
vàn tus trayciones? què intentas
privarte de lo que alientas,
por huir de lo que matas?
Tèn el passo. *Eumen.* Còmo, necio,
loco, atrevido, ignorante,
injusto, y al fin amante,
que es lo mas de tu desprecio,
tan poco à tu juicio debes,
que en mis sañas enemigas,
no sabes que te castigas
con lo mismo que te atreves?

Oront. Como corrido de haver
la fenda errado al morir,
lo pretendo conseguir,
pues no lo sè merecer.

Eumen. Fue. el golpe tan contingencia,
que

que hallando la flecha al passo,
aun no le dexò à el acaso
la dicha de ser violencia.

Oront. Aun de ài nace mi pesar,
que no es lo que siento yo
el morir, sino que no
me quisieses tu acertar.

Eumen. Una flecha despedida,
no es favor, aunque se acierte.

Oront. Un no quererme dar muerte,
no es reservarme la vida?

Eumen. Ved, que las Ninfas vendrán,
y es hablar con vos delito.

Oront. Ninguna dicha me quito,
pues ningún favor me dan.

Eumen. Mas que pretendéis que arme
la ira que en el pecho duerme?

Oront. No ay modo de detenerme,
mejor que querer matarme.

Eumen. Lo que empecè, podrá ser
que acabe no viendoos ir.

Oront. Solo mirandote herir,
tendrè algo que agradecer.

Eumen. Tarde, ò nunca el ceño tiene
que deber algo à el Amor.

Oront. Mas tarde, ò nunca el rigor
escarmienta à amar.

Dentro Ninfas. Eumenè.

Eumen. Ved si el peligro previne;
y despues:-

Sale Tirèo. Señor, què haces?

Una de essas montaraces
Ninfas quieres que te atine?
en parte que de su acierto
te venga ser venturoso.

Oront. Como puede ser dichofo
mi dolor? *Tirèo.* Quedando tuerto:
mira que llegan. *Eumen.* No os vais?

Oront. Si, que avnq el irme es mi muerte,
la hace suave la fuerte
de que vos me lo mandais;
pues con Nicanor no puede *ap.*
fer mi afsistencia delito,
no de su vista me quito,
pues hace el Amor que quede
en acecho, por si acaso,
yendose todas, lograr
puedo ocasion de llegar.

Tirèo. Aprieta, que traen un passo
de mozo de Mercader,
que sale à cobrar dinero.

Oront. Sè alguna vez menos fiero,
hado injusto. *vase.*

Tirèo. Por si vèr
logro à Arceta, al rededor
del Palacio intento andar:
Amor, dexate engañar
de un picaro con amor. *vase.*

Eumen. Solo esta vez me ha debido
algun valor mi paciencia,
para no hacer que mi enojo
logre:- mas las Ninfas llegan.

Salen las Ninfas. 1. Señora?

2. Eumene? 1. Tan sola
en la peligrosa esfera
deste monte? *Eumen.* Si, que aunque
fitio amenazado sea,
segura estoy, mientras yo
no me ausento de mi mesma.

2. Sabràs, que en la galeria
de los retratos, la excelsa
Estatua de nuestra Diosa,
Idolo de marmol, queda
colocada. *Eumen.* Bien has hecho,
que si amantes Ninfas bellas,
à quien la copia de Amor
preside sobre la puerta,
en matizados alientos
pulsan coloridas quexas,
justo es poner à Diana
Diosa esquiva, donde vean,
que ay abultados desdenes,
donde ay pintadas finezas;
y aora, porque del canfancio
vencida la resistencia,
de la falta del alivio
se estàn quexando las fuerzas:
mientras vosotras por varias
partes discurreis, y mientras
vuestros musicos avisos
me aduermen, y me despiertan,
sobre este escollo arenoso,
ingratitude de la Selva,
recoftada esperarè
à Nicanor. 1. Pues no pierdas
este rato, que el valor

fe aviene con la pereza,
que como mandas, nosotras,
en torno de tu belleza,
andarèmos repitiendo,
porque no del todo duermas:

Canta. Descuidado Pescador,
dà al pielago tu barquilla,
que anda el Amor en la orilla,
y menos peligro es el Mar, que el Amor.

Musc. Cuidado, valor,
al arma, desdenes, rezelos, alerta,
despierta, despierta. *Vanse.*

Eumene. Mucho serà, aunque me halle
tan rendida, que consienta
la colera de mi ira
la lentitud desta tregua;
pero pues en intentarlo
(ay infeliz!) no se arriesga
nada, el día que estas voces
tendràn entre duerme, y vela
lo torpe de los sentidos,
lo futil de las potencias:
buelva à decir con la dulce
frase de aquella advertencia:

Ella, y Musc. Cuidado, valor, &c.

*Và apareciendo Amor sobre un Orbe atra-
vesado de una flecha, que como và can-
tando, và creciendo, hasta que el
harpòn llega à tocar el escollo
donde està Eumene.*

Canta Amor. Sofsiega, sofsiega,
que en la dulce apacible calma alhagueña,
no es cessar los enojos dormir las flechas:
Sofsiega, sofsiega.

Eumene. Si no es que mi fantasla
tan presto à embargarme empieza,
que sin que duerma la vista
quiere hacerme creer que sueña,
juràra, que blandos ecos
tan contrariamente sueñan,
que quando aquella lisonja
dice:-

Ninfas, y ella. Despierta, despierta.

Eumene. Esta repite en su afable
harmonia contrapuesta:

Ella, y Amor. Sofsiega, sofsiega,

Eumene. Y pues parece que manda
imperiosamente tierna,
veamos si puede el descuido
conseguir obedecerla. *Duermse.*

Canta Amor. Este globo flechado, de cuya
tyranica esfera,
delineadas provincias de fuego
mi aljaba atraviesa,
es, Eumene, la nube tyrana,
que quiere que llueva,
por si alguna te acierta en el alma,
diluvios de flechas.

Triunfo mio, venciendo à Diana
serà su violencia,
que si Amor esquivaces consiente,
no sufre sobervias.

Quien ingrata del sueño se rinde,
amante despierta,
que mis tiros à instantes alhagan,
y à siglos desvelan.

Ay de ti descuidada hermosura,
pues fuerza es que veas,
un afecto estrangero en el alma,
que manda, y no ruega.

Y pues ya el prevenido contagio
te diò mi faeta,
buelve à oir, quando logre tu pecho,
sentir sin que sientas:

Sofsiega, sofsiega, &c.

Ocultase la tramoya.

Dormida Eumen. Por què me hieres, tyrano
vendado rapaz? espera,
que aun tengo, à pesar del sueño,
despierta la resistencia.

Ella, y Musc. Cuidado, valor, &c.

Eumen. Pero què digo? las mismas *Despierta,*
especies en que la fuerza
del sueño me rindiò, al labio
le subministrò la idea?

Mas què no digo? mejor preguntàra:
pues aquellas.

esquivas voces se abortan
à despechos de la lengua?

què es esto, ceño? què es esto,
ira? què es esto, violencia?

mas què ha de ser mas, que un
andar tras que no se sepa?

Oronte al vastidor.

Oronte. Las voces de Eumene oí
àzia esta parte, y quisiera
darla à entender, que es Amor
muy cobarde el que escarmienta:
Sola està.

Eumene. Si ferà este
sentimiento, Amor? ha pesia
el discurso que lo arguye,
y à la razon que lo piensa!
mas ay; con què torpes iras
resisto sus influencias!
Amor, piedad, si lo eres,
que ya me rindo, no pueda
para con tu enojo mas
mi ardor, que mi resistencia.

Oronte. Si llegarè?

Eumene. Pero alli
he visto à Oronte, y ya suena
con otro sentido à el alma
el ruido de su querella:
Yo le llamo.

Oronte. Yo me atrevo.

Eumene. Mas las Ninfas atraviesan
la Selva àzia aqui.

Oronte. Bolverme,
ya ferà hacer evidencia
su malicia, mejor es
ir haciendo la desecha,
sin mirarla.

Eumene. Pues me ofrece
Amor una industria, ea,
incendio, sal à ser llama,
pues eres brasa: con esta
vengala, en la arena, irè
descuidadamente cuerda,
escribiendo en varias partes
algun aviso, que sea
polvora de su cariño.

*Sin mudarse los dos atraviesan cantando
una Ninfa.*

Cantando otra vez se acercan
las Ninfas, desviarème
otro poco: Amor, alerta.

Ninfa 1. Selva, aunque vivas florida,
mira no te desvanezcas,
que ay Cierzo para las flores,

y Enero para las selvas:
teme, teme que venga, (via:
y à ser lastima passe lo que es sober-
*Parada en una punta del tablado hace que
escribe con la vengala.*

Eumene. Conmigo el concepto habla.

Oronte. Què harà Eumene tan suspensa?

Eumene. Ya la primera diccion
formè, à ninguno parezca
impropia la cifra; pues
donde un infeliz pudiera
escribir, fino en papel,
que à qualquier zefiro vuela?

Oronte. Pues dà ocasion à mi intento
la musica, es bien me atreva
à hablarla.

Eumene. Bolver la espalda
importa, que Oronte llega.

Oronte. No has de irte, beldad esquiva;
segunda vez, sin que sepa
en què estado està mi dicha.

Eumene. Preguntafelo à la arena.

Passa al otro lado, y lee Oronte.

Oronte. Que à la arena lo pregunte
ha dicho; y no me dixera
mal, si pudieran suplicar
sus atomos mis pavesas;
pero en el papel dorado
de su fragil subsistencia
caractères veo escritos:
si ferà ventura, ò pena?
Ventura ferà, que à ser
dolor, no me le pusiera
el hado en parte, donde es
tan facil borrar las letras.

Eumene. Ya reparò.

Oronte. En el Jardin
dice; què buen modo, fiera;
hallaste de enmudecer
los accentos de mis quejas
à la ofadìa del pecho,
pues por no borrar, no alienta.

Eumene. Profigamos, corazon.

Oronte. Sigamosla, resistencia.

Atraviesan Ninfa segunda.

Canta Ninfa 2. Para avisarte los troncos,
desnudandose vocean,

y cada hoja despedida
es una volante lengua:
teme , teme que venga , &c.

Oront. Segundo sitio ha mudado
Eumene , y tambien en esta
parte ha escrito.

Eumen. No me culpes
desdèn , antes me agradezcas
en lo activo del motivo
lo cuerdo de la decencia.

Oront. Esta noche , leo : con que
si à esta dición junto aquella,
en el Jardín esta noche,
dice : Tyrana inclemencia,
por què alivias tan despacio,
si escarmientas tan aprieta?

Eumen. Pues solo al aviso falta
lo que sobra à mi impaciencia,
concluyamos de una vez
la noticia , y la respuesta.

Oront. Que ayan de estorvar las Ninfas
llegarla à hablar! mas tercera *ap.*
vez se ha parado , bien es
torcer un poco la fenda.

Atraviesa tercera Ninfa.

Canta Ninfa 3. Dexar de ser infelice
no es posible , aunque tu quieras,
mas puedes desconfiada
poder dexar de ser necia:
teme , teme que venga , &c.

Eumen. Pues ya feneci , delirio,
la cifra , demos la buelta
al Alcazar ; ayre , no
me deshagas la cautela. *vase.*

Oront. Fuese Eumene : ya duraràs,
dicha , siendo mia , y cierta!
acercarème à ver , si
como en las otras , en esta
parte ha escrito : albricias , alma,
que con esperanza cierra
la clausula , pues advierto,
que escrito en el polvo queda,
os espero : con que unidas
las dos razones primeras,
en el Jardín esta noche
os espero , dice : Estrellas,
por lo menos , ya que no

rendida , està menos fiera:
con que bien puedo decir
venturoso:-

Dentro. Guerra , guerra.

Sale Tirèo.

Tirèo. Fuga , fuga digo yo.

Oront. Què es esto , Tirèo?

Tirèo. Esta
es buena flemma , señor,
si puede haver flemma buena:
el contrario Campo toca
al arma.

Oront. Como tan cerca
de la noche se resuelve
à embestir? *Tirèo.* Como pelean
los Polemones à ecuras.

Oront. Vèn conmigo.

Sale Nicanor.

Nican. Donde queda
Oronte , Eumene?

Oront. En su guarda
anduve , hasta que à la bella
tropa de sus Ninfas pudo
agregarse. *Nican.* No quisiera
que en este lance arriesgasse
su ardimiento , pues es fuerza,
que añada , obscura la noche,
horror à horror , niebla à niebla;
pero pues no nos permite
el riesgo buscarla , empieza
à prevenir las Esquadras
por esta parte , pues esta
toca à mi valor guardarla.

Oront. Serè en su marcial defensa
monte vivo ; vèn conmigo,
Tirèo.

Tirèo. No entiendo de estas. *vase.*

Nican. Suerte , sè una vez propicia,
aunque no te lo merezca
aquel contrario tenàz
enojo de tu influencia. *vase.*

*Và baxando la Noche en una carroza en
forma de media luna , de que tiran qua-
tro cavallos negros , dexando cubierta
la boca del teatro de una cortina
de nubes obscuras.*

Noche. Huyan las luces.

Musíc. Huyan las luces.

Noche. Venzan las sombras.

Musíc. Venzan , &c.

Noche. Las tinieblas vuelen.

Musíc. Las tinieblas, &c.

Noche. Los rayos corran.

Musíc. Los rayos, &c.

Noche. Que quando entre obscuras

lucientes lisonjas,

la Noche desciende;

el dia trasmonta,

todo es horror el Mundo,

hasta la Aurora,

que entonces temerosa

la Luna falta. *Musíc.* La Luna falta.

Noche. El Sol affoma.

Musíc. El Sol affoma.

Noche. El campo vive , el ayre dora.

Musíc. El campo, &c.

Noche. Ya facudiendo baxa

la Noche perezosa

de su negro cabello

las denegridas ondas.

Huyan las luces,

venzan las sombras

del tõsigo del sueño

en la apacible copa,

brinda à el Orbe el alhago

de su fatal ponzoña;

las nieblas vuelen,

los rayos corran,

de Cupido al precepto,

porque à su culto importa,

quando el dia pintaba,

mis lobregueces borran:

Huyan las luces, venzan las sombras;

y pues ya sossogada

la saña belicosa,

enmudeciò Mavorte

al bronce de sus trompas;

las tinieblas vuelen,

los rayos corran,

que quando entre obscuras, &c.

Queda cerrada la boca del tablado con la

cortina de nubes, y estrellas, y sale Cloan-

te con capote de campana.

Cloant. Pues lograda la intencion

ya de aquella arma fingida;
pudo en el Campo contrario,
guardas burlando , y espías,
el disfráz introducirme,
no perdamos tiempo ; ira,
este es el Palacio , en cuya
diversion el Rey folia
alsistir , y adonde tienen
oy su habitacion las Ninfas,
si de un noble prisionero
no me mintiò la noticia;
y pues la mayor hazaña
emprendo , y esta seria
hacer prisionera à Eumene,
ingrata Sacerdotisa
de Diana, veamos si halla
algun passo mi malicia:
Què densa es la obscuridad!
apenas à la noticia
de los ojos dexa el ayre
faber donde està la vista;
las tapias de .su Jardin
son estas.

Sale Oronte embozado.

Oront. Gracias (ò esquivá
fuerte!) à el impulso mudable
de tu vaga rueda fixa,
que à un infeliz has dexado
instantes para las dichas:
Bien presumiò Nicanor
del rebato , que no havia
de atreverse tan cercana
la noche , segun milicia,
à intentar ninguna empresa
Polemon ; mas : pues aspira
mi amor solo à los favores
de Eumene , demos , caricias,
de mano à otros pensamientos.

Cloant. Un bulto, Cielos, divisa
mi cuidado ; y pues la puerta
sè , como quien tantos dias
viviò en èl con el Rey , quiero
(pues es casual abrirla)
à ella encaminarme : Hermosa
Silene , pues tu me dictas
esta empresa , como al fin,
hermosa Deidad divina,

à quien amo , favorece
el arrojio que motivas. *vase.*

Oront. No serà malo acercarme
à las rexas , por si avifa
algo que à mi Amor importe;
pero las cuerdas heridas
de un instrumento , dà muestra
*Suena un instrumento à una de las rexas
de la perspectiva.*

que quieren cantar : Albricias,
corazon , pues sin duda esto
es darse por entendida
de que escucho ; fuerte , no
feas una vez mentira.

Canta à una rexa Ninfa segunda.

Ninfa. Mariposa , que amando
tu muerte misma,
pretendes que te abraçe
quien te ilumina:
corre , vuela , llega , gyra,
que disuenan si amas,
temor , y embidia.

Oront. Bien presumi , pues la voz
à otro viso folicita
que llegue ; y pues es sin duda
alguna de quien se fia
para avisarme , à la puerta,
que mi dicha facilita,
acercarme quiero.

Ninfa 2. Pues
con este aviso me embia
Eumene , y diviso un bulto,
llamarèle ; mas ya èl quita
este cuidado à mi voz,
pues llega.

Oront. Candra Ninfa
deste Jardín , por què cessas,
si tan dulcemente hechizas?

Ninfa 2. Es Oronte? *Oront.* Si.

Ninfa 2. Pues sabe,
que Eumene amorosa fia
de mi el secreto , de que
con este recato os diga,
que por la puerta os aguarda

Ruido dentro.

de:- pero ay de mi , que vista
de alguna *Ninfa* sin duda

he sido , y corre mi vida
peligro ; à Dios. *Cierra la rexa.*

Oront. No os vais sin
decirme (ay Dios!) pues la Quinta
tiene tantas puertas , qual
es la que Eumene dedica
à mi ventura ? pues no
responde , debiò (ha desdichas!)
de irse. Si , pues el acento
fonoroso de la lyra
suena mas lexos , haciendo,
que à poca voz se perciba.

Canta Ninfa segunda à lo lexos.

Ninfa. Quexate de tu fuerte,
vil avecilla,
si no logras el premio
de ser ceniza:
corre , vuela , llega , gyra,
que disuenan si amas, temor, y embidia.

Oront. Quien se ha visto en confusion
como esta ! mas què vacila
mi amor , pues lo natural
es , que por la puerta misma
del Jardín me llame , habiendo
de entrar à hurto de las Ninfas;
y pues tan poca distancia
ay hasta ella , y en la activa
fuerza del amor , qualquiera
diligencia corre prisa,
no demos con la pereza
mas rigor à la fatiga,
diciendo en el mismo dulce
sentido desta harmonia:

El, y la Ninfa. Corre, llega, vuela, gyra;
que disuenan, &c.

*Mudase el Teatro en Salon magestuoso, y
en cada visfidor un marco dorado, re-
cortado de calidad, que puede estar detrás
la figura, y parecen retratos vivos; en
el foro ha de haver una puerta, y encima
el Amor, retrato de cuerpo entero, y en
medio del Salon estará sobre un pedest-
tal Diana fingiendo ser Idolo de bron-
ce, y sale Eumene con una llave
en la mano.*

Eumen. Lento movimiento torpe
de la tarda planta mia,

un delito que se estrena,
 què cobardemente pifa!
 Yo lo diga, pues la vez
 primera, que Amor me inspira,
 de puro turbada aun no
 acierto à ser atrevida.

Esforzemos, corazon,
 este temor, y no diga
 el desdèn, que en lo cobarde
 dexa pavesas de esquivas:
 La puerta abrirè; mas, Cielos,

Repara en la estatua.

no es la estatua peregrina
 esta de Diana? si;
 pues como Flora advertida
 me avisò, Idolò ingrato
 quedò desta galerìa.
 Si huviera advertido en que
 para abrir la puerta havia
 de passar por donde estaba
 Diana, huviera distinta
 parte elegido, pues es
 duplicada alevosìa
 en mi Amor, ya que la ofenda,
 el que la ofenda à su vista:
 aun sin arbitrio su bulto
 tan ceñudamente mira,
 que en el bronçe de los ojos
 estàn ardiendo las niñas;
 pavor, ya me buelvo.

Canta el Amor, y los retratos vãn repitiendo en ecos.

Amor. Alienta.

Eumen. Què escucho, Cielos!

Amor. Respira.

Eumen. Es sueño, ò verdad?

Amor. Emprende.

Eumen. Viva estatua soy.

Amor. Anima,

que el peligro es el alma
 de la ofadìa.

Eumen. Las voces, que en los colores
 de su retrato palpitan,
 haciendo eco à las demàs
 laminas, se participan.
 Amantes afectos son
 quantos el pincel matiza,

esta es Hero, este Leandro,
 de cuya llama encendida,
 poca urna undosa fue toda
 la campaña cristalina.

Enfrente de Galatèa
 està Azis, cuya florida
 edad del cierzo de Amor,
 yace adulacion marchita.

Venus, y Adonis la hermosa
 fabrica cierran, tan hija
 aquella de su belleza,
 como este de su desdicha.

Què es esto, Amor? còmo avienes
 tus lisonjas con tus iras?
 me persuades los alhagos,
 y me retratas la ruina?

Mas no, bien haces, esfuerza
 todo el poder que autorizas,
 como parezcan tus ceños
 enojos, y no justicias;
 y pues mudos exemplares
 mi tibio volcàn aviva,
 yo me esfuerzo, oyendo:-

Musica. Alienta,

ànima, emprende, respira,
 que el peligro es el alma
 de la ofadìa.¶

*Al passar Eumene levanta Diana el arco,
 y se mueve.*

Cant. Dian. Còmo, traydora Ninfa delinquen-
 apostata amorosa, de mi culto, (te,
 de mi sagrado bulto
 profanas el decoro reverente?

Tu eres Eumene? miente, miente, miente
 quien lo dice, y lo piensa,
 que no se unen tus glorias con mi ofensa.
 Tu amante? tu atrevida?

à afecto infiel, à adulacion mentida
 rindes con torpe exemplo

el desdèn, que era bafa de mi Templo?
 Pero còmo mi enojo *Baxa del pedestal.*
 sufre que aya ofadìa sin despojo?

Y pues el marmol de mi estatua habita
 el alto espíritu, el soberano ceño
 de mi divino dueño,
 que aun la piedra al castigo se habilita,
 antes que ella permita,

que

que paffe à execucion el que era intento:
muere, muere al violento
estrage desta flecha, porque quede
el escarmiento vivo.

*Vuela Amor saliendo del marco donde està
sobre la puerta, y detiene à Diana,
quedando siempre luchando
los dos.*

Amor. Còmo puede,
si alma fuya el Amor, la darà vida,
siendo una herida cura de otra herida?
Y porque veas fiera,
que si el marmol anima tus rigores,
enciende los colores
al blando activo fuego de mi hóguera;
pues descredito fuera,
que viesse el ceño ingrato
viva tu estatua, y muerto mi retrato.
Siente mi enojo, y tu beldad turbada
rompe à essa puerta la prision dorada:
no temas, yo te amparo,
quizà para mas raro
triufo, que el que imaginas, pues à esse
intento yo dispuse, que viniesse
quien te muestre en el monte,
q' abrió à Cloante, quien aguarda à Oronte:
què esperas?

Eumene. No sè, pues solo
à dos portentos rendida,
ya el abrir la puerta Amo
serà fuga, y no caricia.

Abre, y entra Cloante.

Diana. Suelta, traydor, y no estorves;
que su facil planta siga.

Amor. Aun falta à tu sentimiento
otro dolor, otra ira.

Eumene. Quien và? quien es?

Cloante. Quien la fama
compra al precio de la vida.

Eumene. No es Oronte?

Cloante. Basta solo
que sepas, beldad divina,
que es quien à robarte viene.
(alguna Deidad auxilia
mi intento, que esta ocasion
es mas que acaso)

Eumene. Fingida

sombra de mi idèa, en vano,
que has de lograr, imaginas
tu intencion. *Luchando.*

Cloante. Pues lo que solo
pertenece à la ofsiada,
es intentar las hazañas,
y à la fuerte el conseguirlas:
asì con mi valor cumplo,
y pues mi gente escondida
en la maleza del monte
me aguarda, dèmonos prisa,
aliento, antes que sus voces
alteren el campo.

Eumene. Ninfas,
traycion, traycion. *Llevasela Cloante.*

Dentro. A las voces
de Eumene acudid.

Amor. Pues libra
en su prision mi deidad
el triufo de Fenicia,
y el blasòn de mis factas,
y ya no puede enemiga
tu faña estorvarlo, buelve
à tu libertad. *Sueltala.*

Diana. Que rindas
tu fuerza à mi imperio, espero.
Unos dent. Al Monte, al Parque, à la Quin-
Otros. Traycion, traycion. (ta.

Amor. No dexeis,
influencias coloridas,
de profeguir en la dulce
empezada melodia,
porque escuche:-

Diana. O quien no oyera!

Amor. Que repetis::

Diana. Que repitan.

Los dos. Todos à una voz:

Musíc. Alienta,
anima, emprende, respira,
que el peligro es el alma de la ofsiada.

JORNADA TERCERA.

*Salen Nicanor, y Soldados deteniendo
à Oronte.*

Nicanor. Donde, Oronte, despechado
vàs?

Oronte.

Oronte. Donde quiere s (si Eumene falta del campo) que vaya, fino es à morir?

Nican. Detente.

Oronte. Si esto aconsejas, ò como se conoce que no quieres.

Nican. Perder una vida, no es remediar un accidente.

Oronte. Morir por lo que se ama, es hacer lo que se debe.

Nican. Pues porque veas, Oronte, quanto las ansias me mueven de tu amor, solo por ti mi osadía se resuelve

à dar la batalla, pues desde anoche acá no pueden tanto averla asegurado, que se haga à nuestra gente imposible el recobrarla.

Oronte. Corre siempre diligente, para un infeliz; el tiempo perezoso; pero siempre tambien corre despechada la colera de un ausente.

A què esperamos, señor? vea Diana, que tiene quien las trayciones castigue, y quien los agravios vengue.

Nican. Bien dices, toca à embestir tu, altivo Oronte, acometete con tus flecheros el ancho recinto de sus Quarteles, que yo, la espada en la mano, arrestado, quanto fuerte, animaré mis Esquadras.

Oronte. Con solo esse esfuerzo vences, que es otra alma en los Soldados la presencia de los Reyes.

Nican. No sé que me dice tanto fatal acafo: mas cesse mi temor, pues en lo aduerso se conoce lo valiente, y reduzcamos à un solo lance la vida, ò la muerte.

Oronte. Què esperas?

Nican. A que heridas las roncadas tirantes pieles

nós avisen.

Oronte. Ya su estruendo todo quanto alcanza enciende.

Nican. Al arma contra Fenicia.

Oronte. Ea, soberana Eumene, si à librar te, ò morir voy, haga tu favor que acierte con una venganza, quien haces que una dicha yerre: arma, arma, guerra, guerra.

Entranse sacando las espadas, y salen Polemon, Soldados, y Cloante.

Polem. Pues tan impensadamente nos embiste Nicanor, à rechazarle, valientes Fenicios, y en su escarmiento vea, que no siempre vence quien acomete, sino quien con razon acomete.

Cloante. Si es su designio cobrar à Eumene, en vano lo emprehende; pues ya Cambyles, con tu orden la avrá asegurado entre las Ninfas de Amor, pues à él asiaste solo, que la lleve à su Templo. *Polem.* La mayor hazaña, restado, y fuerte emprehendiste.

Cloante. No porque la mayor hazaña hiciesse en la prision de la Ninfa, no ha de intentar la impaciente faña del pecho otras muchas, haciendo que el tiempo enrede à un laurel, la verde umbrosa esquivèz de otros laureles.

Polem. De ti, Cloante, lo espero; y aora, pues cerrando vienen el passo à nuestros cavallos, para poder defenderle importa que en uno, yo los anime, y los aliente, diciendo:—

Entranse, y dase la batalla.

Dentro. Viva Fenicia.

Otro. Viva Acaya.

Otro.

Otro. Al Monte. Otro. Al Puente.

Otro. Arma, guerra.

Otro. Abanza, abanza.

Dent. Oront. No huyais, cobardes.

Sale Nicanor solo.

Nican. Ha! pese
à la indignada ogeriza
del hado, que así pretende,
para no matar de una,
agraviar de muchas veces;
pero à què espero, que no
me arrojo à morir?

Salen Soldados.

Sold. 1. Detente,
y date à prision. Nican. Así
me rindo yo?

Soldados. Pues no quiere
entregarse, muera.

*Sale Oronte, y ponese al lado de
Nicanor.*

Oronte. Antes,
en su defensa valiente,
morirè, pues es ventura
dar la vida por los Reyes.

Nican. Aún tengo bastante enojo
para escarmentarlos.

Soldados. Prueben ambos nuestras iras.

Nican. Ha!

cañada planta, què dèbil
al mejor tiempo te muestras!

*Cae, y poniendose Oronte delante, sale
Polemon.*

Oronte. Antes que à ofenderte lleguen
fabrè yo morir.

Soldad. 3. Pues presto
lo conseguiràs. Polem. Detente,
quita, no le mates.

Soldados. Còmo
nos templas, viendo que pende
de su muerte la victoria?

Polem. Como puedo sin su muerte
à menos costa triunfar;
y pues esto el hado quiere,
la espada me entrega.

Nican. A ti
solo, Polemon valiente,
la rindiera,

Polem. Y tù, vizarro
joven, pues ya sè quien eres,
la entrega tambien.

Oronte. Primero:-

Polem. No barbaramente intentes
defenderte, pues vès quanto
imposible es defenderte.

Nican. Oronte, los varios lances
de la fortuna no tienen
mas reparo, que sentirlos.

Polem. Mas que prisionero, huesped
fereis en Fenicia.

Sale Cloante.

Cloante. En hora
felice, à mirarte llegue,
señor, vencedor de quien:-
Què miro!

Polem. Què te suspende?

Cloant. Ver à Nicanor delante;
y aunque en los vassallos fieles
nada es antes que su Rey,
con todo, la atencion debe
celebrar, que tù consigas,
sin repetir que èl padece.

Nican. No la piedad os estimo,
que un sentimiento, que viene
embuelto en ultraje, mas
de lo que adula, envilece.

Polem. Aora (en tanto que con solas
dos esquadras, à la alegre
estancia del sacro Templo
de Amor, à pagarle buelve
el cariño en holocaustos,
lo que me ha dado en laureles)
tendràs en èl noble atento
hospedage, que se debe
à Oronte, y à Nicanor;
y porque resulte este
triunfo en obsequio de quien
tutelar nos favorece,
à cortas marchas, con todo
el numero de mi gente,
à su Templo daràs vista,
haciendole, antes que llegues
à pisar su estancia, salva
todo el bronce, que la ardiente
actividad de mi zelo

no me permite que espere
à capitanear mis Tropas.

Cloante. Del modo que lo previenes
lo executarè: ya, amada
hermosísima Silene,
buelvo triunfante à tus ojos.

Nican. Pues tù, fortuna, lo quieres,
valor, paciencia.

Oronte. Si voy
à vèr las luces de Eumene,
alma, albricias, que mejor
es estàr preso, que ausente.

Polem. Cree, Nicanor, pues las iras
marciales obran cortesès,
que con qualquiera mediano
partido, siendo decente,
bolveràs à Acaya. **Nican.** Bien
de tù mi aliento lo cree.

Polem. Y aora à Dios quedad.

Cloante. Pues sea
diciendo, para que llegue
felizmente à los umbrales
de Amor, vivan, triunfen, reynen
Fenicia, y Polemon.

Dentro. Vivan,
reynen, y triunfen.

Nican. Ha aleve
acento, de que se forman
las sílabas de mi muerte!

Polem. Si auxilias, Amor, mis armas
tambien reverentemente,
promptas pagan à tus aras
mis armas lo que las deben. *vase.*

Cloante. Venid, señor.

Nican. Ya, Cloante,
te figo. **Oronte.** Tenàz, rebelde
hado, si una vez no matas,
por què amagis tantas veces?

Cloante. Adelantarè las marchas,
aunque lo contrario ordene
Polemon, por vèr la causa
de mi mal. **Oronte.** Harè que abrevie
el fin à mi vida, Amor.

Nican. Darè (si el rostro no buelve
propicia Diana) queexas,
que profanen sus desdenes.
Tocan à marcha, y vanse.

*Mudase el Teatro en el Templo primero con
la estatua de Amor, y salen por un lado Si-
lene, Cloresta, Clorina, y Ninfas, y por
otro Cambyfes, Soldados,
y Eumene.*

Cambyf. Divinas Ninfas, en felice hora,
zelo que os busca, y alma que os adora,
os hallen en la sacra alegre altiva
estancia del Amor, que de la esquivia
colera de Diana se predice
ya vencedor.

Clorest. Que en hora estè felice
es fuerza, quien, ò Campeon valiente!
merece tu favor.

Cambyf. Antes que intente
informaros mi voz de à lo que vengo,
con sola una accion tengo
de adelantar las voces; quita, Eumene,
essa venda del rostro, y à Silene,
y Cloresta, bien como prisionera,
tu orgullo rinde. *Quitala la vanda.*

Eumene. Si la fuerte fiera
esto permite, dadme vuestras plantas:
Si no estuvieran ya borradas tantas *ap.*
coleras desdenosas; Cielos, còmo,
aun al menor assomo,
pudiera deste ultraje,
sin mi muerte avenirse mi coraje?

Silen. Extraña perfeccion!

Clorest. Rara hermosura!

Silen. Bella muger, levanta; y pues aun durà
mi confusion, Cambyfes, porque atenta
estimacion, y objeto mida, cuenta
el motivo, que à tù, y à esta belleza
trae al Templo de Amor.

Clorest. Què presto empieza
vuestro veneno, Cielos!

Silen. Si de Cloante avrà noticia, Cielos?

Cambyf. Dimos con nuestro volante
Exercito numeroso,
à no cortas marchas, vïsta
al Campo de Nicanoro:
dexo los diversos lances
de uno, y otro Campo, y solo
voy à que, Inviesto Cloante,
(con què verguenza le nombro,
viendo que en mis ansias èl

consigue lo que no logro!)
 en fe de aquel publicado
 Edicto, y en fe del odio,
 que abrigado en el corage,
 creció à despechos del ocio,
 logró en las obscuras nieblas
 de la noche, valeroso
 la interpresa, de traer
 en Eumene preso todo
 el cariño de Diana,
 y el de Nicanor; el como
 lo consiguió, ella lo puede
 decir; pues lo que à mi solo
 toca en esta accion, es daros
 el orden, (con que embidioso
 de Cloante vengo) y es,
 que pues estando unos, y otros
 frente à frente para darse
 la batalla, no havrà modo
 de assegurarla, sin que
 se arriesgue entre el belicoso
 tropèl, à que huyendo passe
 à su Campo, y mas si noto
 ser su libertad la causa
 mas principal del enojo.
 Vosotras, en la clausura
 deste Templo, y de sus cotos,
 la tengais guardas de vista,
 hasta que ruina, ò despojo
 sea Fenicia, supuesto,
 que así se consigue el logro
 de assegurarla; y pues ya
 os he hecho, Ninfas, notorio
 de Polemon el precepto,
 en paz quedad; y no estorvo
 sea esta accion, para que
 no llegue à tiempo el heroyco
 ardor del brazo, de ser
 mobil del siempre glorioso
 triunfo, que Amor asegura;
 y pues (como he dicho) el modo
 es oy la seguridad
 de Eumene, cuidad, à todos
 visos, de su luz, pues presto,
 si Amor se avuda à sí propio,
 vendré à pedirlos triunfante
 la que he entregado dudoso.

Perdona, Cloresta mia, *ap.*
 esta prisa, que en desdoro
 de mi valor, y tu influxo,
 no ay fineza sin oprobio.

Venid. *Silen.* Oye.

Clorest. Aguarda. *Ninfa* 3. En vano
 le deteneis. *Clorest.* Ojos,
 contentaos con la dicha
 de verle. *Silen.* Que mi amoroso
 incendio no aya sabido
 de Cloante!

Ninfa. Pues con todo *Clarín.*
 el Comboy que truxo, parte

del Templo; y acá por otro
 lado un Soldado corriendo
 se introduce. *Al paño Tirèo.*

Tirèo. Pues no es poco
 haver llegado hasta aqui
 libre del marcial destrozo;
 và de chasco, por si puede
 fervirme de algo. *Eumen.* Aleviso,
 adverso cruel influxo
 de mi estrella, pues me postro
 de Amor à las leyes, dame
 noticias de Oronte, ò roto
 el vital estambre, buelve
 los alientos en follozos.

Silen. No, Eumene, te asijas tanto,
 que sea miedo el ahogo.

Clorest. Alienta, que aunque en el Templo
 presa quedes, es piadoso
 el Juez à quien te encomiendan.

Tirèo. Vamos desta, desahogo,
 y no mi risa embaraze
 mi intencion: Valgame todo

Sale corriendo Tirèo.

el Teatro de los Dioses!
 no ay quien me ampare?

Silen. Hombre:: *Clorest.* Loco,
 que causa mueve tu planta?

Silen. Que aqui te entras::-

Clorest. Temeroso::-

Silen. Quien te asige?

Clorest. Quien te sigue?

Tirèo. Dexadme, por San Apolo,
 cobrar el aliento, y luego
 hablarè si puedo.

Eumene. El rostro,
trage , y voz son de Tirèo.
Silen. En muchas dudas zozobro.
Clorest. Habla.
Tirèo. Haveis de saber, Ninfas:-
pero ya llegan. *Suelve à correr.*

Ninfa 3. Mas que à otro
parentesis , le disparo
una flecha. *Tirèo.* Ya me cobro:
Haveis de saber, repito,
que Nicanor valeroso
ha vencido , y:-

Clorest. y *Silen.* Ay de mi triste!
Eumene. Sagrados Cielos, que oygo!
Tirèo. Ni un Fenicio con que daros
noticia ha quedado , y solo
yo, que no me puse en parte
donde ser como los otros,
pude escapar.

Silen. Y Cloante,
(ay de mi infelice) como
faliò del estrago? *Tirèo.* Muerto.

Eumene. Oronte , que generoso
era General de Acaya,
como queda? *Tirèo.* Como essotro.

Eum. Cayga el Cielo sobre mi. *Llora.*

Silen. Muerte, para quando el corbo
azero guardas?

Tirèo. Mas que hago?
que me detengo , si oygo
ya de Nicanor la marcha?

Marcha à lo lexis.

Clorest. Luego este bastardo ronco
acento es de sus Tambores?

Tirèo. No señora, de los propios,
à quemar el Templo, vienen
quando menos.

Clorest. Si oy su enojo
havrà encontrado à Cambyfes?

Tirèo. Yo apostarè un real de à ocho,
que à la hora de esta le ha
hecho quatrocientos trozos.

Clorest. Como vivo, si esto escucho? *Llora.*

Tirèo. Reynas, à Dios, que me expongo.
à gran riesgo: Vive Jove,
que la han perdido hasta el codo
las Ninfas, quales (en viendo,

en lugar de Nicanoro
es Polemon) quedaràn:
harto siento ser forzoso
el irme , y no verlo , pero
no hecho nada , si no corro. *vase.*

Ninfa 3. Voy avisar à las Ninfas
la causa del alboroto. *vase.*

Silen. Que muriò Cloante , no.
Clorest. Que falta Cambyfes , si.

Silen. Que aún vive, pues vive en mi.

Clorest. Pues muere, pues muero yo.

Eumene. Que Oronte (fuerte enemiga!)
no dure vivo en mi sè.

Silen. Ira:- *Clorest.* Mal:-

Eumene. Pena:- *Las tres.* Que harè?
Canta dentro Diana.

Diana. Vengarse en quien os castiga.

Silen. Como, si es el dueño oculto?
Voz?

Clorest. Como, di, si le ignoro?

Eumene. Como, si cegando lloro?

Diana. Rompiendo de Amor el bulto.

Silen. Bien persuade la tyrana
colera mia este ardor.

Clorest. Bien dice, muera el Amor,

Eumene. Bien dice, viva Diana.

Silen. Pero el por que dificulto.

Clorest. Primero es mi adoracion.

Eumene. Ira, dame otra razon.

Cant. Dian. Porque no os merece el culto.

Silen. Mas para que aqueste diga,
sepa mi corage, pues:-

Clorest. Quien es el Amor?

Eumene. Quien es?

Canta Diana. Quien os traxo la fatiga,

Diana. Ya me esfuerzo.

Clorest. Ya me, alientò.

Eumene. Ya me irritò.

Silen. Pues velòz

pronunciò el eco:

Clorest. La voz dixo:

Eumene. Articulò el acento: *(ga,*

Las 3. y Dian. Vengarse en quien os casti-
rompiendo de Amor el bulto,
porque no os merece el culto
quien os traxo la fatiga.

Repres. Dian. Pues de mi colera ardiente
la

la atrevida confianza
 quiere alumbrar mi venganza
 del humo deste accidente:
 iras, siembre mi pesar
 en su fino frenesi,
 porque cayga Amor así
 de tres pechos, y un altar.
 Ea rabia, ea afliccion,
 ea pena, ea tormento,
 passe à obrar el sentimiento,
 como ira, pues es razon
 vengarse en quien os castiga, &c.

Ocultase Diana, y và Eumene àzia el Idolo, y la detienen, siempre sonando la marcha à media voz.

Eumene. Esto ha de fer.

Las dos. Donde vàs?

Eumene. A vengarme desta suerte
 de un Amor, y de una muerte.

Silen. Ciega vives. *Clorest.* Loca estàs,

Eumene. Ni loca, ni ciega soy,
 sino amante: ha influxo impio!

Silen. Luego à Oronte:--

Eumene. Ay dueño mio!

Clorest. Amabas?

Eumene. Sin alma estoy!

Silen. Y al vér que murio:--

Eumene. Què agravio!

Clorest. Imaginas:--

Eumene. Què pesar!

Las dos. Vengarte en Amor, de amar?

Silen. Forme la voz:--

Clorest. Rompa el labio:--

Eumene. Si Ninfas de Oronte adoro,
 la memoria por èl fiel
 dexè à Diana, y por èl
 peno, sufro, gimo, y lloro;
 y quando pensè (ha enemigo!)
 que me hiciesse feliz esse
 tyrano Monarca (ha pesè
 al valor con que lo digo!)
 muere en la batalla, fuerte
 ambicioso de su gloria.
 Amor, quando tu victoria
 costò menos que una muerte?
 Ved, si faltando el objeto,
 que persuadiò mi belleza,

puede mi naturaleza
 hallarse con su respeto:
 muera Amor, pues esse encanto,
 que à despechos del decoro
 no ha sabido entre hebras de oro
 disimular que era llanto,
 me ha dicho ya quanto siente
 muerte, y riesgo en un instante,
 de Cambyfes, y Cloante
 vuestro afecto, y:--

Silen. Calla. *Clorest.* Tente.

Silen. Que si hasta aqui resisti,
 que ultraje su Altar mi fè.

Clorest. Que si ofender no dexè
 su simulacro hasta aqui.

Silen. Ya mi amante corazon
 solo en sus injurias piensa.

Clorest. Ya se ha visto de la ofensa
 el cuerpo de la razon.

Eumene. Pues què esperais? Nicanos
 llegar al Templo se vè,
 haga un rebelde lo que
 ha de hacer un vencedor.

Silen. Traydor, adorado empeño:

Clorest. Injusta mentida ley:

Silen. Muy tyrano para Rey:

Clorest. Muy cobarde para dueño:

Silen. Pues no has sabido guardar
 lo que sabes influir:

Clorest. Pues tienes para rendir
 fuerza, y no para triunfar.

Derriban la Estatua.

Silen. Cae del soberano asiento;
 que te diò mi idolatria.

Clorest. Y una vez la fantasia
 sepa lo que es escarmiento.

Eumene. Humillado tu esplendor,
 polvo sea, y no sea hoguera.

Clorest. Muera el Amor.

Silene. Amor muera.

Sale Polemon, y Soldados.

Polem. Por què ha de morir Amor?

Eumene. Ay infelice!

Clorest. Ay de mi!

Silen. Què miro, Cielos ayrados!

Polem. Habla, Silene.

Silen. Son torpes

las expresiones del pafmo.

Polem. Dilo, Cloresta.

Clorest. El affombro
se llevó el ufo del labio.

Polem. Eumene, què es esto?

Eumen. Esto

es, que al repetir:-

Dentro. Huyamos,

Ninfas.

Salen buyendo las Ninfas.

Polem. Segundo portento!

Ninfa 3. Y pues crueles los Hados
quieren que Nicanor venza,
escapar el simulacro,
antes que sus iras:-

Polem. Donde,

fugitivo coro errado,
mueves el passo?

Ninfa 3. Quien quieres,
que te satisfaga à tanto,
en tal confusion? *Polem.* Pues como?

Las tres. Oy muero, fortuna.

Polem. Quando

desvaratadas las Tropas
de Acaya, buelvo triunfando
de Fenicia, hallo en el Templo
tal novedad, que embargado
el fusto, duda la vista
si la finjo, ò si la hallo?
El Idolo, à quien venia
à confagrar humillado
tantos despojos votivos,
quantos ceños tributarios,
fuera del ara, y no solo
fuera del ara, mas dando
querellas de bronce, contra
inobediencias del marmol?
Las dos Ninfas, que debieran
ser columnas del sagrado
culto fuyo, declaradas
delinquentes en su agravio?
Vofotras, en desmandadas
confusas tropas, violando
las calladas preeminencias
al silencio de su claustro?
Y al fin, tan erradamente
còmplices, que dais el lauro

à Nicanor, como si
fuera el vencedor esclavo?
què es esto? decid. *Silen.* Señor:-

Clorest. Yo, si:- *Silen.* El fusto :-

Clorest. El sobrefalto:-

Silen. No permite:- *Clorest.* No me dexa:-

Polem. Callad, que en vuestro turbado
idioma se està leyendo
el corazon à pedazos;

y pues:- *Ninfa 3.* Escucha primero,

señor, mi noticia: Estando

en el Templo, atentas solo

al culto del simulacro,

entrò en èl (traydoramente

debiò de ser) un Soldado,

que afectando en las razones

el semblante del engaño,

dixo haver sido el vencido

tù; y Nicanor (el que dando

muestra de su enojo) el Templo

venia à encender, quedando

muerto Cloante, y Cambyfes:

Yo, que escuchè tan estraño

tràgico suceso, à dar

la noticia fui volando

à las Ninfas, porque libre

de tan conocido amago,

la estatua quedasse, y:-

Eamen. Cessa,

que ya que en mi el irritado

encono me privilegia

de los temores del daño,

dirè lo que falta: Yo,

oyendo que havia faltado

Oronte, (en parage estoy,

que puedo decir que amo)

irritada contra Amor,

amotinè los ayrados

enajos mios, à tiempo

que estas dos Ninfas:-

Clorest. No tanto

sentida de que faltasse

à nuestra vida el callado

objeto quizà de algun

amoroso incendio:-

Silen. Quanto

de que vencida quedasse

la justicia del acaso.

Clorest. Creyendo que Nicanor
era quien al soberano
Templo se acercaba à fer
la ruina de su Palacio:—

Silen. Quitar el Idolo quise
para esconderle, y temblando
del susto, le enagendó
la torpeza de la mano.

Las 2. A tiempo, señor:— *Polem.* Callad,
que aunque quisiera estorvaros
el castigo, con dexarme
engañar, està avisando
à el alma aquel fenecido
primer processó del labio.
Si à librar la estatua ibais,
para què era, pronunciando,
el Amor muera? no veis
que os desmienten el descargo,
allí una culpa, descuido,
y aquí una ficcion, cuidado?
Però para què os arguyo,
si todo el tiempo que gasto
en convenceros, le quito
al rigor de castigaros?
las tres aveis de morir.

Silen. Què pena! *Clorest.* Què horror!

Eumene. Què pasmo!

Polem. Prevenid, Ninfas, vosotras,
pues en vosotras no hallo
igual merito en la culpa,
el funeral aparato
del sacrificio, que antes,
que con los triunfos ganados
lleguen Cloante, y Cambyfes
al Templo, trayendo esclavos
à Oronte, y à Nicanor,
he de mirar abrazados
en la hoguera deste enojo
el bulto de aquel agravio.
Esse arrojado ofendido
Idolo, llevad, Soldados,
y en portatil Ara, à vista
del suplicio, està logrando,
en los humos del incendio,
las luces del defagravio.
Vosotras, porque al instante
empieçe à obrar el espanto,

llevadlas, donde vestidas
el tragico, el atezado
funesto adorno, no aya
desperdicio sin estrago.

Ninfas. Si harèmos, cantando aquellos
tristes lamentos, que quando
alguna se sacrifica
al Amor, acostumbramos
repetir. *Las 3.* Que en fin, señor:—

Polem. No os escucho.

Las 3. Al ceño ayrado
del incendio:— *Polem.* Amor es solo
el Juez. *Las 3.* Por solo el infausto
delito de la desdicha
hemos de morir? *Polem.* Pues quando
el infeliz tuvo mas
culpa, que ser desdichado?

Las 3. No ay remedio?

Polem. No ay remedio. *vasc.*

Ninfa. Venid. *Las 3.* Pues diga llorando:—

Las Ninfas cantan, y ellas representan.

Musica. Piedad, ciego divino

Amor tyrano,

que para tus enojos en tu Imperio,
si castigas delitos, no ay vasallos.

*Vanse con esta repeticion, y tocando à marcha
sale Cloante, Nicanor, Cambyfes,
Oronte, y Soldados.*

Cloante. Ya que al abrigo de esse risco altivo
nuestro triunfante Exercito acampado
pasò la noche, cuyo horror esquivo
sombra es comun del rosciler del prado;
y ya que de medroso fugitivo
desocupa su tòsigo atezado
el ayre, en cuyo funebre elemento,
para azabache se cuaxaba el viento:
Vè poniendo, Cambyfes generoso,
(pues del Templo de Amor llegaste ufano)
la gente en orden, cuyo belicoso
cuerpo se vaya desfilando al llano,
que pues ya el esplendor del Sol hermoso
nace à dar nuevo sèr al sèr humano,
quiere que sea, al ahuyentar el Alva,
otro segundo amanecer mi salva.

Camb. Ya que à la vista de su hermoso bulto
cesò la marcha, presto sus hileras
ya desfiladas por el bosque inculto,
veràs poblar del Rio las tiberas.

Cloante.

Cloante. La hora no veo de que al noble culto de Silene , mis ansias lisonjeras, no dediquen en belicos enojos, tanto mis penas, como mis despojos.

Nican. Si así te vengas de mi altivo aliento, ò como, fuerte infiel, eres cobarde!

Cloant. Pues ya en menudas lagrimas el viento llora, porque la luz salga tan tarde: noble Cambyfes, à lograr mi intento.

Cambyf. Invicto General, Amor te guarde, para que por tí diga el Orbe ufano:

Musc. Piedad, ciego divino Amor tyrano.

Cloant. Aguarda, ¿ si el viento no ha mentido, musicas quejas son las que he escuchado.

Oronte. Latiendo mi temor està mi oido, pulsando està mi pena en mi cuidado.

Oronte. Què novedad serà la que el gemido ocasionò al acento destemplado?

Cloante. La causa ignoro , pero presto puedo con la noticia desmentir al miedo;

y pues tan cerca del Templo estamos, en esta parte me esperad, que descendiendo à la aspereza del Valle,

quiere averiguar yo mesmo

el motivo , quando amante

descansais, pues porque està

Silene en el Templo, hace

Amor, que ya piense fuyo

mal, que no serà de nadie:

dadme un cavallo, y seguidme vosotros.

vase.

Cambyf. Aunque me mande, que aquí le espere, no pueden los temores eficaces

de mi Amor obedecerle;

y así siguiendo su alcance

he de ir, llevando conmigo

à Oronte, pues puedo darle

la disculpa de que à ver

de Diana los ultrages

en los aplausos de Amor

le lleve: què fuera, males,

que huviesse en Cloresta alguna

novedad? *Oronte.* Si funerales

roncos acentos se escuchan,

y si como supe antes,

al Templo de Amor Eumene

presa vino, como es facil no creer, que sea su muerte la causa para vengarse

de Diana en ella? *Nican.* Mucho de que Polemon se hallasse, lastimas, en vez de aplauso,

me pesara. *Cambyf.* Los casuales lances de la suerte, siempre

no son venturosos lances;

mas para que de essa duda

falgamos, al no distante

Templo de Amor vamos. *Nican.* No

quieras de mi que me agravie,

sufriendo à mis ojos, cultos

que ofenden otros Altares.

Oronte. De mi sì, que yo no quiero que la fortuna se alabe,

que ha sido ella en sus mudanzas

mas firme, que yo constante:

Asi verè à Eumene. *ap.*

Cambyf. Así

verè, si este amago cae

en Cloresta. *ap.*

Nican. Pues à Dios,

que yo à tanta vegetable

multitud de hojas, y flores

irè à contar mis afanes,

si para tantos huvierè

hojas, y flores bastantès.

Cambyf. Suerte, mi temor te duela.

Oronte. Hado, mi prision te baste.

Cambyf. Por otra vida te pido.

Oronte. Otro riesgo me combate.

Cambyf. Ella dure, y mas que hieras.

Oront. Ella viva, y mas que mates. *vanse.*

Suenan sordinas, y van saliendo por un

lado Ninfas coronadas de cyprès, y detrás

Eumene, Silene, y Cloresta vestidas de

negro con velos en las caras, y detrás

Polemon, y Soldados, y en el foro se

verà una hoguera en una ara, la

mayor que pueda ser.

Musc. Si quieres tener piedad,

rompe, Amor, tu venda facil,

porque viendo llorar à quien te ruega;

ò has de parecer vil, ò estàr afable:

mis lagrimas te ablanden,

sea de Amor disculpa que se ame.

Silene.

Silen. Adonde está tu fuerza,
dulce adorado Cloante
mio? *Eumen.* Y adonde, tyrano
vendado rapáz instable,
tus piedades? *Clorest.* Si dixiste
vendado, què ay que te espante,
quando han sabido ser menos
cruelles las ceguedades?
Polem. Quien creerà, que quando mas
deseo vèr que satisface
su muerte su culpa, vienem
à los ojos, y al semblante,
el susto entre palideces,
y el pefar entre cristales?
Ha desgraciadas bellezas!
ha malogradas beldades!
Las tres. Tú lloras?
Polem. Sì, que un Monarca
piadoso, al vèr que se mate
un reo, cumple consigo
con sentirlo, aunque lo mande;
y porque lo veais, yo
he de ser quien los compaffes
llevando à la entonacion
del hymno, porque contrasten
muchos ruegos una ira,
he de ir dicièndo delante:-
El, y Music. Si quereis tener piedad, &c.
Sale Cloant. Tened, suspended el passo,
que pues ya logrè informarme
del suceffo, y hasta aqui
lleguè, ha de ser à que salve
una vida. *Silen.* Amor, què mairo!
Polem. En este sitio Cloante?
què es esto?
Cloant. Despues, señor,
fabràs lo que no importante
es aqui, y así à lo que
importa vamos; ya sabes,
que el que General Augusto
de las pompas Militares
de Fenicia es, (como tù
dixiste) tiene entre iguales
preeminencias la de dar
vida à un reo. *Polem.* Còmo cabe,
que essa verdad niegue?
Cloant. Luego
yo, à quien (gran Señor) honraste

con el bastòn, podrè destas
bellas infelicidades
libertar una? *Polem.* Es así.
Cloant. Ea, empeño, el mas notable
designio emprendo; *Silene,*
si te ofendiere el dictamen
al vèr que le empiezo, no
me culpes, hasta que acabe.
Silen. Albricias, alma; pues quien
dudar puede, que en mi cae
la excepcion? Ay dueño mio!
Clorest. Si no estuviera de parte
de *Silene* su pasión,
creyera que me amparasse
por la amistad de *Cambyses.*
Eumen. Còmo es posible que aguarde
su favor, quien estrangera,
y enemiga le perfuade?
Polem. Retuelve qual de las tres
(para que las otras paguen
su error) ha de quedar viva.
Cloant. Para hacer que se dilate
la vida en *Silene*, tengo
que vencerme, y que esforzarme:
Eumene, señor:- *Silen.* Què oýgo?
Clant. Es quien:- *Silen.* Ha cruel!
Clorest. Ha instable! *Cloant.* Merece:-
Eumen. Ay fortuna igual!
Cloant. Que la libre.
Clorest. y Silen. Ay tal ultrage!
Cloant. Porque què dixera el mundo,
de que por hacer loable
mi fama, truxe una Dama
al suplicio, sin que ampare
su delito, aunque le aya?
Polem. Es, *Cloante*, tan de tu sangre
esse designio, que nunca
le dudè. *Silen.* Tyrano amante.
Clorest. Falso amigo. *Silen.* Còmo?
Clorest. Còmo? *Las dos.* Así.
Cloant. Infelices beldades,
no de mi os quexeis, pues solo
puedo adular vuestros males
con sentirlos; y así, por
no veros morir, se vale
de la fuerza el ansia, oyendo
decir à el clamor del ayre:-
Music. Mis lagrimas te ablanden, &c.

Silen. Ha finezas ! quien os cree, què poco, què poco sabe de vosotras ! *Polem.* Pues ya veo desde aquí en pyramidales llamas crecer una hoguera, al parecer dos bolcanes; profigamos el camino, y la quexa. *Dàn buelta al Tablado.*

Eumen. Dexa antes, que à ti, señor, (ya que no quiso su dueño acetarle) se postre mi rendimiento.

Polem. Alza del suelo.

Cloest. Havrà alguien que de mí se acuerde ? *Cloant.* Sí.

Salen por otro lado Cloante.

Polem. Segunda vez à embargarme vuelves la accion ? *Cloant.* Como puedo estorvarlo ? *Silen.* Aora à libramé vendrà, claro està. *Cloant.* Pues como olvidas, que al que alcanzasse hacer la mayor hazaña, ofreciste que le aguarde el premio que èl pida ?

Polem. Nunca se olvidan palabras Reales de lo que prometen. *Cloant.* Quien la hazaña hizo mas notable en esta guerra ? *Polem.* Tú solo, pues à Diana robaste su Sacerdotisa. *Cloant.* Pues el premio que tu has de darme, es una destas dos vidas.

Polem. Midiendose à mis piedades van sus intentos, (qual sea me di) porque la rescate.

Cloest. El libra à su Dama.

Cloant. Es, pues, la Ninfa:- *Silen.* Passa adelante.

Cloant. Que he de librar:- *Cloest.* No prosigues ? *Polem.* Quien ?

Silen. Què dicha ! *Cloest.* Què defayre !

Cloant. Cloesta. *Cloest.* Què oygo !

Silene. Ay de mí ! que ya imposible es que passe adelante el sufrimiento; tytano, injusto, cobarde, traydor, mas la voz no puede

articular el ultrage: como di (rabio de enojo) haces (mis ansias me maten) que viva (què ofensa, Cielos!) quien no te debió:-

Cloant. No agravies, Silene mia, (perdone, señor, tu respeto) facil mi amor.

Silen. Luego negar quieres quanto es ya tu amor infame ?

Cloant. Sí. *Silen.* Como ?

Cloant. De aquesta suerte: Fieras, Montes, Cumbres, Valles, Cielos, Rayos, Astros, Signos, Fuentes, Rios, Pezes, Mares, sed testigos del mayor afecto de las edades; y tú, Polemon, escucha tambien.

Salen Cambyfes, y Oronte, y se quedan al paño, y Tiréo.

Cambyf. Aunque algo distante me cogió tu voz, no pude dexar de saber, què lance tanto te empeña, que así, Invícto Cloante, hables.

Oront. Pues lleguè hasta aqui, atencion; penas. *Tiréo.* Ven aqueste bayle, pues son mias las mudanzas.

Cloant. Polemon, Monarca grande de Fenicia, soberana Cloesta, Eumene admirable, copia del Sol, generoso Cambyfes, Ninfas, Zagales, oidme, que así pretendo daros à entender, que ay lances en que parecer remisso no es dexar de ser amante: Yo di liberal dos vidas à Eumene, y Cloesta bellas, de quien para otras querellas resultaron dos heridas; si de Silene en crecidas ansias dexè la belleza la ultima, no fuè pereza; sino querer mi piedad recatar mi libertad

hasta elevar mi fineza.
 Ley establecida es
 de Fenicia, que en su empleo
 se indulte la vida à un reo,
 si ay quien por el muera; y pues
 logrando tanto interès,
 morir por Silene quiero,
 que ella quede libre espero,
 pues en fuerte tan esquiva,
 à precio de que ella viva,
 me agradecerè el que muero;
 y pues no puede negar
 esta licencia el poder,
 dexadme morir de arder,
 para renacer de amar.

*Suelta espada, baston, y sombrero, y vâ
 à arrojar se en la hoguera.*

Por tî, Silene, à abrafar
 voy mi pecho entre despojos,
 siendo solo mis enojos:
 no aya quien piense, que fiera,
 que dà que hacer à la hoguera,
 con quien se quema en tus ojos;
 y asî:- *Silen.* Derèn el impulso.

Cloant. Esto ha de ser.

Silen. Que no es facil,
 que se dexè mi fineza
 manejar de tu dictamen.

Oront. Què espero? que si la vida
 diò por Eumene, no sale
 mi ardor à pagar la deuda?

Tirèo. Hombre del diablo, què haces?

Oront. Solo lo que debo. *Polem.* No
 puedo negarte, Cloante,
 la verdad con que me arguyes;
 pero como he de arriesgarme
 à perder en tî mi imperio?

Oront. Con permitir que yo pague
 su culpa muriendo. *Polem.* Como?
 (ya que no es deste parage
 saber con què causa vienes.)

Oront. No ha dado à Eumene Cloante
 la vida en mi ausencia? *Eumen.* Si.

Oront. Pues como dudas que tratè,
 satisfaciendo la vida,
 que el diò à mi Dama, arrojar me
 à la hoguera?

Polem. Como solo

comprehende à los naturales
 la licencia de la ley.

Camb. Sabiendo que havias de darle
 essa respuesta, esperè
 à hablar; y pues ya este lance
 llegò à mi, que natural
 foy, no es posible negarme
 la licencia; que si à Oronte
 ha movido el vèr que ampare
 à Eumene, à mi el vèr que libre
 à Cloesta.

Silen. Esse es desayre
 de mi Amor, pues presumis,
 que permitan mis leales
 ansias, que muera.

Oront. A mi, en quien
 menos pierdes, has de darme
 la fortuna de morir
 en tanto empeño.

Eumen. No es facil,
 que habiendo de resultar
 contra tî, buelve à enlazar se,
 el primer empeño, pues
 vuelvo à ser reo como antes,
 para que como antes muera.

Cloest. Eflo ofreces, porque sabes,
 que no has de poder lograrlo;
 y quando el riesgo recae
 sobre Cambyfes, yo sola
 serè quien à essa brillante
 pyra se arroje.

Tirèo. Que riñan
 sobre qual ha de matarse!

Polem. Amor, pues àrbitro eres
 desta venganza, desate
 tu aviso esta duda; quien
 quieres tu que muera? *Amor.* Nadie.

*Baxa el Amor en una Mariposa, que cae-
 rà sobre la hoguera, como rendido à
 los pies de Diana.*

Canta. Què Amor, que las finezas
 mueve, y persuade,
 nunca aspira al castigo,
 fino al examen:
 la esquiva Diana, Deidad intratable,
 cuyo ceño à mi influxo de cera



opone en sus iras crueldad de diamante:
Yo perdono (ò Fenicios) la culpa
de estas hermosuras, que fuera quitarme
la mitad del Imperio, si hiciera
errado mi impulso, que muera quien mate:
solo pido, que en pago del noble
cortès desenojo en mi nudo se enlazen,
sucediendo à las tràgicas luces
al trémulo alhago de teas nupciales:
que Amor, que las finezas, &c.

Diana. No solo contradiciendo
su razon, no haveis de hallarme
de parte de mi desdèn,
fino solo de la parte
de Amor esta vez; pues viendo
quanto influyen eficaces
amorosas ansias, rindo
mis resistencias, porque halle:

Ella, y Mus. Que Amor, que las finezas, &c.

Polem. Luego pretendes, divino
Numen de Fenicia atable,
perdonar sus vidas? *Amor.* Si,
que si yo labrè el enlaze
destos amagos, fue solo
para probar los quilates
del cariño.

Tirèo. Con que yo,
que fui causa de engañarse
las tres Ninfas, sin castigo
me quedarè?

Ninfa 3. Tú, vergante,
bien le merecias.

Polem. Pues
porque sacras, è immortales
lidian, sin que se compitan
piedades contra piedades:
llamad à Nicanor.

Sale Nicanor. El
està ya à tus plantas Reales;
què ordenas?

Polem. Que libre buelvas
à tu Reyno, siendo el cange
solo desta accion:- *Nican.* Què?

Polem. Que
Eumene divina case
con Oronte, pues su afecto
ya se descubriò.

Nican. Tan facil
partido negar no puedo;
y para que en todo pare
en dicha, logre el afecto
de Cambyfes, y Cloante,
que de Silene, y Cloresta
las nobles finezas paguen
las ansias de su cariño.

Las dos. Quien puede, señor, negarle
à tan venturoso empleo?
Camb. y Cloant. Feliz serà quien aña
este laurel à sus triunfos.

Nican. Pues confirmando las paces
entre ambas Coronas, digan
las armonias del ayre:

Todos, y Musc. Que Amor, que las fi
nezas, &c.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titu
los en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1760.

*Esta es una copia hecha comedia y lo todo en
esta misma*